

**ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA QUE DESARROLLAN LOS NIÑOS EN
SITUACIÓN EN CALLE QUE SE UBICAN EN EL SEMÁFORO DEL BARRIO
PUEBLO NUEVO DEL MUNICIPIO DE BUENAVENTURA EN EL AÑO 2012**

**VANESSA CASTILLO ANCHICO (200550610)
MAYRA MARTÍNEZ CANDELO (200653671)
KAROL DAYANA RUIZ MARTÍNEZ (200605667)**

**DIRECTOR
HOOVER HELAGO GAVIRIA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA- VALLE
2013**

**ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA QUE DESARROLLAN LOS NIÑOS EN
SITUACIÓN EN CALLE QUE SE UBICAN EN EL SEMÁFORO DEL BARRIO
PUEBLO NUEVO DEL MUNICIPIO DE BUENAVENTURA EN EL AÑO 2012**

**VANESSA CASTILLO ANCHICO (200550610)
MAYRA MARTÍNEZ CANDELO (200653671)
KAROL DAYANA RUIZ MARTÍNEZ (200605667)**

Trabajo de Grado para optar al Título de Trabajador(a) Social

**Director
HOOVER HELAGO GAVIRIA
Sociólogo**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA- VALLE
2013**

Nota de aceptación:

Aprobado por el Comité de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad del Valle sede pacifico para optar al título de Trabajadora Social

Jurado

Jurado

Sociólogo. HOOVER HELAGO GAMIRIA
Director

Buenaventura, Febrero 2013

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I	8
Aspectos generales de los niños y niñas en situación de calle	8
Problemática	8
Objetivo general	11
Objetivo específico	11
Justificación	12
Antecedentes	15
Marco contextual	23
Consideraciones metodológicas	25
MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL	27
RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN	41
CAPÍTULO II	54
Estrategias de supervivencia y pautas de interacción de los niños en situación en calle en la plazoleta del pascual de Andagoya	54
CONCLUSIONES	76
BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXOS	85

INTRODUCCIÓN

En Colombia un número considerable de niños y niñas se encuentran de manera continua en la calle realizando generalmente actividades de adultos, dada la difícil situación socioeconómica que afrontan sus familias o porque carecen de estas; por tal motivo, se han realizado diferentes investigaciones que dan cuenta de ciertas particularidades de la vida en calle que afrontan los niños, dado que esta etapa vital implica que asuman diversos riesgos, entre los que se destaca permanecer en calle, puesto que un número considerable de éstos a veces, sus vidas realizando diferentes tipos de actividades laborales para poder adquirir algún tipo de remuneración, lo cual da cuenta de la violación de Derechos que viven día a día la niñez a nivel nacional.

Respecto a la niñez, en Colombia y a nivel mundial se presentan múltiples situaciones que han generado el deterioro de su calidad de vida, asociado a las distintas problemáticas que en su cotidianidad afrontan; en este orden, se puede señalar que entre los problemas que afectan los niños y niñas se encuentran la drogadicción, explotación laboral, abuso sexual, maltrato tanto físico y psicológico de parte de los mayores, entre otros. Esto ha permitido que instituciones a nivel mundial como UNICEF y el ICBF a nivel nacional, con el apoyo de otras, generando un trabajo interinstitucional en aras de lograr el cumplimiento de los Derechos de los Niños que día a día son violentados¹.

¹ Las instituciones que forman parte del comité técnico del Programa para la política de Primera Infancia son: ICBF, Departamento Nacional de Planeación –DNP–, Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Protección Social, Departamento Administrativo de Bienestar Social, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Pedagógica Nacional, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad de Manizales, CINDE, UNICEF, Plan Internacional, Visión Mundial, Save the Children, CERLALC, Fondo para la Acción Ambiental y la Niñez, Banco interamericano de Desarrollo y la Organización Panamericana Salud.

Este trabajo de investigación tiene como título “estrategias de supervivencia que desarrollan los niños en situación en calle que se ubican en el semáforo del barrio Pueblo Nuevo del municipio de Buenaventura en el año 2012”, da cuenta de una problemática que se viene presentando en los últimos años a nivel mundial, nacional, departamental y local, puesto que, en muchas de las ciudades del país se observa a niños y niñas no sólo trabajando, sino realizando diferentes actividades de tipo económico y social en las calles exponiéndose a infinidad de riesgos que atentan contra su integridad tanto física como emocional.

De esta manera, en el presente documento se encontrarán los siguientes aspectos que intentan poner en evidencia esta problemática de las estrategias de supervivencia que desarrollan los niños y niñas en situación en calle en el Distrito de Buenaventura.

Es así como, se presentan los antecedentes de la problemática los cuales permitieron tener como referencia a nivel mundial, nacional y local las distintas investigaciones realizadas frente a esta temática y que sirvieron como punto de partida para adelantar el proceso investigativo. Igualmente se plantea la pregunta de investigación con sus respectivos objetivos generales y específicos que se esperó alcanzar con la investigación.

Por otro lado, se hace referencia a la metodología de tipo cualitativo, que fue considerada pertinente para describir las estrategias de supervivencia de los niños y niñas en situación de vida en calle del distrito de Buenaventura utilizada durante el proceso de recolección de información, que incluye una descripción básica de la plazoleta del colegio Pascual de Andagoya, lugar en el que se llevó a cabo la recopilación de información para efectuar el informe de investigación, que consistió en la realización de una prueba piloto, la aplicación de entrevistas y observación; igualmente se presenta el marco contextual donde se describe de forma panorámica el contexto de la investigación.

Luego, se desarrollan los resultados de la investigación, a partir del análisis de los relatos transcritos de las entrevistas con los niños y niñas, complementados con los aportes de autores desde el enfoque del Interaccionismo Simbólico, dando cuenta de esta forma de las categorías de análisis alrededor de las cuales se hizo la investigación.

Por último, se presentan las respectivas conclusiones y recomendaciones de la problemática abordada, encaminadas a brindar aportes a otros investigadores y quienes se encuentren interesados en hacer lecturas y propuestas de investigaciones frente al tema.

CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN SITUACIÓN EN CALLE

Cuando se hace referencia a los aspectos generales, concernientes a los niños y niñas en situación de vida en calle, es preciso tener en cuenta diferentes elementos que permiten tener una visión más amplia y estructurada de la situación objeto de estudio; en este orden, se consideró pertinente tener en cuenta la descripción del problema, la justificación y los antecedentes del mismo.

La situación **problemática** de niños y niñas en calle, es compleja en la medida en que se encuentra interrelacionada con otras situaciones subyacentes, como son dificultades asociadas a pobreza, dinámica familiar, maltrato infantil, trabajo infantil, principalmente, como lo plantea Shaw (2007)

Así, pues, los niños pobres están desde siempre en la calle, vuelven a sus casas y familias por la noche y asisten a la escuela, pero la mayoría de su tiempo transcurre en la calle, la plaza, el parque, y la tienda de la esquina buscando reconocimiento, la libertad, el placer, el consumo, o una vida significativa.

En estos casos se puede decir que salen a la calle para buscar tales bienes, y saldrán de la calle si ven una mejor oportunidad para satisfacerlos.

Lo anterior hace que dicha situación vaya en aumento de forma gradual, lo que conduce a la “normalización”, de la situación, en diversos países de América Latina especialmente, a tal punto que la problemática de los niños en situación en calle termina siendo invisibilizada por considerarse evidente, para otros niños y niñas, sus padres e incluso para las autoridades, es decir, la situación de los niños en calle es asumida y afrontada como normal, e incluso como viable y deseable en

escenarios donde los integrantes de los grupos familiares requieren proveer ingresos para la subsistencia, lo cual tiende a agravar la situación como plantea el Colectivo Intercalle, (2005): *“Un niño en la calle ,también puede ser visto como un niño sin escuela, ó como un niño sin familia, ó como un hijo de una familia sin trabajo, ó como un niño sin barrio, ó como un niño con coraje, ó como un ciudadano lejos del Estado”*. Es decir, la situación en calle genera efectos adversos en los niños y niñas, en la medida en que no solo limita su acceso a la escolaridad, genera riesgos a su salud, su integridad física, estabilidad emocional, y reduce sus potencialidades como sujetos de derechos; pues se convierten en sujetos de riesgo que se abren espacio en la calle buscando prolongar su existencia, debido a que no cuentan con la estabilidad necesaria para descubrirse a sí mismos, ni con las aptitudes ni la educación requeridas para hacer frente a los rigores que les impone la vida, las niñas y niños en situación en calle corren grave peligro de caer en la prostitución, el consumo de drogas y diversas formas de conducta criminal.

Esas actividades constituyen a veces los únicos medios de supervivencia de los que disponen, debido a que por lo general no han tratado con adultos en quienes poder depositar su confianza, las niñas, niños y adolescentes que se valen por sus propios medios pueden enmarcarse entre aquellos que pueden sospechar acerca de los ofrecimientos de apoyo que se les hacen son intentos vulnerar aun más su situación u otros que pueden caer ingenuamente en situaciones de vulnerabilidad ante los ofrecimientos que se les hace y que estos aceptan ante la situación de fragilidad que les afecta.

De otra parte, en cuanto a interés inicial de la investigación es preciso señalar que se dio ante la observación del aumento de niños que suelen deambular durante gran parte del día, e incluso a altas horas de la noche por diferentes espacios como las calles, semáforos, las galerías y el parque, lo cual se convirtió en elemento motivador que condujo a la búsqueda de antecedentes y la formulación

de diversas preguntas, conocimiento detallado respecto a la situación objeto de estudio, pues el hecho de permanecer en calle no solo permite que los niños y niñas tiendan a desarrollar estrategias de subsistencia convencionales y no convencionales², sino que incluso permite que estos se conviertan en sujetos con un alto grado de vulnerabilidad en toda la extensión de la palabra, puesto que las calles como escenario de búsqueda de recursos para la subsistencia se convierte en escenario de tensión e incertidumbre ante la presencia de diferentes actores, con sus intereses, formas de apropiarse del espacio y de relacionarse con los demás sujetos; es decir, la calle se convierte en un espacio de lucha por la supervivencia por proseguir en el marco de una vida llena de incertidumbres y de retos, lo cual no es un fenómeno reciente en Buenaventura, Colombia o América Latina; de hecho, ese es un problema que se confunde con las dinámicas influenciadas por el mundo del mercado y la urbanización no planificada, presentes en gran parte de los países de la región.

Lo que existe de nuevo, en esta área, es el surgimiento y la expansión de la expresión niños y niñas en situación en calle para designar ese fenómeno, más que un simple juego semántico, es una conceptualización que permite tener una comprensión mas amplia y la intervención de las realidades de las familias los niños y niñas de ese segmento poblacional.

De ahí que la problemática de estudio fue planteada de la siguiente forma, **¿Cuáles son las estrategias de supervivencia que desarrollan los niños y niñas en situación en calle que se ubican en la plazoleta del Pascual del barrio Pueblo Nuevo, del municipio de Buenaventura en el año 2012?**

² Es preciso señalar que en la presente investigación se asumen como estrategias de supervivencia convencionales aquellas relacionadas con las ventas de diferentes productos, pedir limosna, y no convencionales, como participación en actividades ilícitas tales como informantes de actores armados, extorsión, robo entre otros.

De otra parte, el **objetivo general** fue,

- ❖ Conocer las estrategias de supervivencia desarrolladas por los niños en situación en calle que se ubican en el semáforo de la plazoleta del Pascual, en el barrio Pueblo Nuevo del distrito de Buenaventura en el año 2012

Mientras que los **objetivos específicos** planteados fueron,

- ❖ Conocer las relaciones establecidas por los niños y niñas en situación en calle, con otras personas que permanecen en la plazoleta del Colegio Pascual de Andagoya.
- ❖ Identificar las pautas de interacción que llevan a cabo los niños y niñas en situación en calle, que permanecen en la plazoleta del Colegio Pascual de Andagoya.
- ❖ Describir las actividades que realizan los niños y niñas en situación en calle que permanecen en la plazoleta del Colegio Pascual de Andagoya.

Respecto a la **justificación** es preciso señalar que la presente investigación se consideró pertinente en la medida en que la problemática de los niños en situación en calle es compleja en tanto presenta una serie de aspectos interrelacionados que la convierten en una problemática multidimensional, es decir que esta situación es producto de reacondicionamientos y reestructuración del sistema familiar y las instituciones que aún carecen de las estrategias para hacer frente a las dinámicas complejas que originan desigualdades y aumento del malestar social.

De esta forma, la reestructuración y debilitamiento del sistema familiar, las dificultades de los padres o cuidadores para ejercer su rol de acompañamiento a los niños y niñas, aspectos asociados a la violencia familiar, la búsqueda de mejores posibilidades de vida, son aspectos generales del contexto histórico contemporáneo, caracterizado por la competitividad y la continua reestructuración de los programas, políticas y planes de gobierno, sumados a las dificultades de gobernabilidad y gobernanza, hacen de las comunidades como la bonaverence un espacio tenso, que expone a los niños y niñas desde una edad temprana a situaciones complejas, que favorecen las continuas tensiones que conllevan a que diferentes categorías sociales como la niñez, tiendan a ser los grupos humanos más vulnerables y vulnerados, ante la ausencia de políticas públicas que generen alternativas de vida acordes con los requerimientos de estos o la dificultad para coordinar las acciones de diferentes instituciones encargadas de la promoción y atención de los derechos de los niños y la aplicación de las políticas públicas.

Igualmente, es preciso señalar que en Buenaventura no existen datos o cifras concretas sobre los niños y niñas en situación en calle, y aunque se observa como cada día en las calles de la ciudad de manera paulatina la presencia de población en situación en calle; no obstante no se cuenta con ningún tipo de estudio o registro realizado por parte de la institucionalidad municipal acerca de esta situación.

De otra parte, es importante resaltar, que actualmente en Buenaventura, hay tres instituciones encargadas de buscar o dar solución a esta problemática, entre ellas el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la Fundación San Bosco y la Fundación Servicio Juvenil Bosconia, dichas entidades no cuentan con la infraestructura física adecuada, y es insuficiente la cantidad de personal cualificado que permita llevar a cabo un proceso de apoyo integral a la población infantil, ya que se requiere tener mayores elementos de juicio para poder diseñar estrategias y acciones que permitan atender a este tipo de población de forma integral, adecuada a las condiciones y potencialidades de la población sujeto de estudio.

Así mismo, cuando se habla de niños en situación en calle es preciso señalar que existen primordialmente dos categorías; el primero corresponde a aquellos niños que pasan la mayor parte de su tiempo en la calle realizando distintas actividades para llevar el sustento a su hogares y cuentan con algún apoyo del núcleo familiar; por otro lado está el segundo grupo, estos son los niños que pasan el día y la noche en la calle y no cuentan con el acompañamiento y apoyo de sus sistemas familiares; en otras palabras, existen dos grupos o categorías de niños en situación en calle, los primeros que permanecen en situación en calle de forma habitual, realizando actividades laborales o de “rebusque” mas no es permanente, y el segundo corresponde a estos niños que permanecen de manera continua en situación de calle, en tanto no tienen un hogar; de ahí que la situación de esta última categoría es mas compleja y genera un alto grado de vulnerabilidad. Para la presente investigación se trabajó con la primera categoría poblacional.

Igualmente, es importante señalar que la importancia de esta investigación desde el Trabajo Social, constituye el hecho que permitió contribuir a la visibilización de la problemática asociada a las estrategias que utilizan los niños en situación en calle en el ámbito local, pues en la medida en que se logre visibilizar esta situación, se pueden generar estrategias y alternativas de acompañamiento con

los niños y familias en las cuales hay presencia de niños y niñas en situación en calle; entendiendo que si se quiere construir tejido social, es preciso brindar un apoyo y acompañamiento pertinente y permanente a sectores de la población más vulnerables como lo es el grupo de niños y niñas en situación en calle; pues los niños y niñas tienden a reproducir posteriormente sus vivencias, experiencias y saberes aprehendidos en las calles o al interior de sus hogares dentro de sus familias, grupos y comunidad en general, porque como adulto el ser humano refleja lo que fue su niñez; es ahí que como desde el quehacer del Trabajo Social, es preciso trabajar en pro del desarrollo social, identificando las carencias visibles en la sociedad a partir de una lectura clara y concisa del contexto, y los diferentes actores de la vida cotidiana, lo que dará las bases para realizar procesos de intervención más pertinentes y coherentes con las condiciones y potencialidades de los sujetos de intervención.

Desde el punto de vista personal la investigación se sustentó en la posibilidad de realizar un aporte a la interpretación y comprensión de las experiencias de los niños y niñas en calle en términos del despliegue de estrategias de supervivencia que desarrollan los niños en situación a partir de lo cual se podría pensar en el diseño de estrategias y acciones encaminadas a realizar un proceso de acompañamiento pertinente con la población infantil en calle.

En otras palabras, se buscó encontrarle aplicabilidad a los aportes conceptuales y metodológicos obtenidos en el proceso académico, para medir el grado de apropiación y empoderamiento como investigadoras referente a la forma de acercarse al objeto de investigación; de ahí que la investigación se convirtió en un elemento primordial, a la hora de contribuir al conocimiento local referente a la situación social descrita e interpretada que requieren ser valoradas e investigadas a profundidad, como lo fue el objeto de estudio del presente trabajo de grado, en aras de generar conciencia a los grupos familiares, además a la sistematización y

elaboración de conocimiento más contextualizado y pertinente a los requerimientos y potencialidades del entorno.

Respecto a los **antecedentes** o estado del arte, sobre los niños y niñas en situación en calle, se encontró que se han realizado diversos aportes desde disciplinas tales como la sociología y la psicología, que presentan esta situación social de forma descriptiva, manera interpretativa, e incluso de forma interdisciplinaria, entendiendo, según Baleato (2005) que los niños en calle:

Son aquellos que desarrollan diversas estrategias de supervivencia con las que buscan satisfacer necesidades básicas, afectivas y relacionales, alejados de los ámbitos naturales de cuidado y protección, como la familia, las instituciones educativas, u otras redes de sostén.

Dicha situación los expone a diversos riesgos y a la pérdida del goce de derechos, constituyéndose por lo mismo en una población de alta vulnerabilidad.

En este orden, en la presente investigación se tuvieron en cuenta investigaciones de orden internacional, nacional y en el ámbito local como se plantea a continuación:

En este orden, el primer antecedente de la investigación que se consideró pertinente fue la llevada a cabo por Bond (1993), quien considera que la emergencia de la presencia de niños en situación en calle obedece a la urbanización acelerada y de forma no planeada en los países en vías de desarrollo, el crecimiento demográfico sin mayor control, los procesos migratorios, el aumento de la deuda externa, así como la distribución desigual del ingreso, lo cual contribuye al incremento de los diferentes indicadores de pobreza.

En este sentido, una de las principales investigaciones fue la llevada a cabo por Taracena (2010), quien realizó un trabajo continuo con niños y jóvenes en situación de calle durante 20 años en México, haciendo énfasis en la definición de la problemática en tres momentos o escenarios: macro, meso y micro; el marco teórico metodológico utilizado o propuesto por esta investigadora, fue de orden multi referencial y transdisciplinario.

De otra parte, Taracena cuestiona la relación del sujeto investigador con el problema estudiado y señala la importancia del análisis del compromiso del investigador con el proceso investigativo. En lo concerniente al objeto de investigación, describe las condiciones sociales que propician la salida a la calle de los niños, niñas y jóvenes; analiza además las consecuencias en el sujeto joven en proceso de callejerización del desarrollo del mercado humanitario. Por otro lado, hace énfasis en la construcción de un marco teórico metodológico que tenga en cuenta la singularidad y complejidad del fenómeno o situación de análisis a través de la aplicación de un enfoque cualitativo.

Otro estudio realizado fue dirigido por Forselledo (2002), el cual da cuenta de una de las problemáticas asociadas a la situación de calle de los niños y niñas como es la situación de farmacodependencia, que aqueja a un número considerable de esta población.

Forselledo, argumenta que algunos niños y niñas en situación de calle, se convierte en consumidores (as) e incluso adictos (as) a las sustancias inhalantes, tales como el pegamento usado en zapatería o los solventes industriales, lo que les genera una serie de afectaciones en su salubridad, en cuanto a los aspectos físicos y psicológicos que *“incluyen alucinaciones, parálisis y/o falta de coordinación motora, edemas pulmonares, fallos en los riñones y daños cerebrales irreversibles”*.

Otra investigación que se consideró significativa fue la llevada a cabo por Urcola (2007), dicha investigación dio cuenta de una experiencia de trabajo interdisciplinario en la ciudad de Rosario, Argentina con niños y adolescentes que afrontaban la situación de calle, *“utilizando el concepto de identidad como una herramienta teórica que permitió hacer una relectura de las prácticas interventivas presentes y futuras”*.

Este investigador, elaboró, fundamentalmente, un *“Taller sobre identidades”* mediante los cuales se trabajó con un grupo de niños y adolescentes en situación de calle, provenientes de los barrios *Toba* y *23 de Febrero*, con los cuales se realizó un acompañamiento familiar en torno a la problemática de situación de calle que afectase a alguno de sus integrantes, incluyendo además otras dimensiones tales como las de salubridad, habitabilidad, alimentación, dinámica familiar, entre otras.

Igualmente en este proceso de trabajo con los niños y adolescentes, el investigador apoyado en la labor de diferentes instituciones propuso desarrollar un taller mediante el cual intentó consolidar un espacio lúdico y de aprendizaje que posibilitara fortalecer y recuperar las singularidad de estos niños y adolescentes a través de la fotografía como una herramienta que les permitiese hablar en perspectiva de sus anhelos, intereses, su barrio, sus amigos, gustos, familias, y trayectorias de vida.

Como conclusiones, se encontró que los niños y niñas en situación de calle, presentan una serie de aspectos importantes, unas cualidades y fortalezas que pueden ser potencializadas con el propósito de superar su condición o situación de marginalidad social.

Igualmente, otro de los aportes intelectuales significativos en el marco de las investigaciones sobre niños en situación de calle fue adelantada por Porro (2006), en Cuba, quien hizo énfasis en los niños que se encuentran en situación de calle donde plantea que los niños y adolescentes constituyen la población más vulnerable, y que aquellos que están en situación de calle se encuentran constantemente expuestos a una serie de situaciones que ponen en peligro su salud y su vida tales como, diversas enfermedades, abuso sexual, maternidad y paternidad no planeada entre otros; de igual forma, la autora señala que estos niños y niñas con frecuencia suelen ver como se violentan sus derechos fundamentales, pues un número considerable de ellos son sometidos a realizar trabajos pesados para subsistir, y subraya que “*de acuerdo a estudios realizados, América latina reporta el índice más alto de niños en situación de calle*”, lo cual muestra la relación existente entre la desigual distribución de la riqueza en la mayoría de los países del área y la precarización de la vida de los pobladores de los distintos sectores marginales de los países latinoamericanos.

Otro aporte interesante, que articuló la problemática de la niñez en situación en calle en función de las políticas públicas, fue llevada a cabo en Venezuela por Rodríguez (2012), en la cual se aborda la problemática que confronta la niñez en situación de calle (NSC) en Venezuela, desde un enfoque teórico denominado como pragmatismo. El objetivo general que se plantearon las investigadoras fue realizar un diagnóstico situacional sobre el problema en estudio y en la formulación de propuestas orientadas a mejorar su calidad de vida, a partir de la verificación empírica de un modelo de políticas realizado previamente por Rodríguez (2001).

En cuanto a la metodología utilizada, se fundamentó en la elaboración de un estado del arte (EA) y una revisión sistemática de la literatura (RSL), lo cual permitió verificar un conjunto de causas comunes al problema así como la debilidad en la existencia de políticas públicas nacionales, así como unas débiles

estadísticas oficiales, sistemas de monitoreo, seguimiento y evaluación, así como la insuficiencia en cuanto a las bases de datos con información sobre la población afectada y un reducido presupuesto referido a las distintas instituciones que trabajan en este aspecto; todo ello indispensable en el proceso de toma de decisiones y elaboración de políticas públicas.

De otra parte, las investigadoras concluyen que la existencia de NSC constituye un problema público que requiere el diseño inmediato de políticas públicas efectivas, eficientes y eficaces por parte del Estado venezolano; sugieren además que dichas políticas públicas, deben ser producto de un estudio amplio e incluyente en el que se tenga en cuenta no sólo la participación, el aporte y la experiencia acumulada por diversas instituciones públicas y privadas que han trabajado en el proceso de acompañamiento de niños y niñas en situación de calle, sino también la participación activa de parte de los niños, niñas y adolescentes con experiencia de vida en calle.

En Colombia se destaca inicialmente un trabajo adelantado por la Alcaldía de Medellín adelanta programas con la niñez en situación de calle y en alto riesgo, mediante esta modalidad se desarrolló un programa liderado por la Unidad de Niñez y ha permitido implementar diversas pedagogías que contribuyan a la disminución de factores de vulnerabilidad de más de 1.200 niños, niñas y adolescentes en riesgo de situación de calle. El objeto de este programa fue el de promover el desarrollo de habilidades y competencias sociales que permitan el desarrollo de la autonomía, fomenten la participación, favorezcan la convivencia y motiven a niños, niñas y adolescentes a reconocerse como actores sociales y como sujetos de derechos.

En cuanto al contexto en el cual se llevo a cabo la investigación y el programa de niñez en situación de calle se dio en los barrios: Popular, Raizal, Manrique, Llanaditas, Olaya Herrera, San Lorenzo y Niquitao, se desarrollan actividades pedagógicas que contribuyeran a que los niños, niñas y adolescentes permaneciesen en el medio escolar, así como programas creativo-culturales que desarrollasen talentos, y promovieran la convivencia pacífica, el respeto y el auto cuidado.

Entre las entidades que estuvieron comprometidas con el proceso estuvieron la Corporación Amiga Joven, Corporación Educativa Combos, Fundación Vivan los Niños y la Fundación Hogares Claret, hacen parte de este proceso. Además el programa contó con el apoyo técnico y financiero de la Unión Europea, el ICBF y la Secretaria de Bienestar Social del Municipio de Medellín.

En el departamento del Valle del Cauca, específicamente en la ciudad de Cali, se adelanto el Programa Niñez y Juventud en Situación de Calle, con infancia y futuro en Cali denominada, "Soñadores al Piso" que benefició a 262 niños, niñas y adolescentes entre los 7 y 17 años y 158 familias provenientes de las comunas 3, 9, 14, 15, ubicadas en el centro y oriente del municipio de Santiago de Cali; sectores identificados como zonas con un alto grado de vulnerabilidad, por el alto porcentaje de infantes y adolescentes en situación de vida en calle.

Este programa se implementó en Santiago de Cali desde el año 2005 hasta el año 2007, buscando mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes en situación de vida en calle, por medio de la promoción de sus derechos y el fomento de su participación activa en procesos de protección integral y desarrollo local.

Entre las instituciones que apoyaron dicha iniciativa se encuentran el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, la Unión Europea y la Alcaldía de

Santiago de Cali a través de su Secretaría de Bienestar Social y Desarrollo Territorial; de otra parte, el programa fue ejecutado por la unión temporal de dos ONG's: Fundación Servicio Juvenil Bosconia y Fundapre, apoyados por las siguientes fundaciones: Fundación Hogares Claret, Fundación Sentir la Vida, Fundación Circo para Todos y la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo Universidad Obrera.

Además, en el marco de la búsqueda de la garantía de derechos de niñez y adolescencia, el Programa Soñadores al Piso realizó la gestión y obtención de documentos de identidad vinculaciones al sistema escolar, dotación de paquetes escolares, complementos nutricionales, jornadas de salud, valoraciones nutricionales, peso y talla, médica y odontológica; además de atención desde las áreas de psicología y trabajo social.

De otra parte, se ofreció formación vocacional y pre laboral en las áreas de panadería, cerámica, ebanistería, artes circenses, grupo musical de reguetón, al igual que formación deportiva en fútbol y natación, y ha atendido a referentes familiares tanto en el área psicosocial como en lo concerniente al emprendimiento de estrategias productivas para mejorar la generación de ingresos, además de proporcionarles a la población objetivo las posibilidades de ejercer el derecho a la recreación, por ello los niños y niñas en situación de calle tuvo participación en diferentes actividades deportivas y salidas lúdico-pedagógicas en diferentes espacios lúdico recreativo en la ciudad.

En cuanto al mayor logro del proceso con relación a sus beneficiarios, fue el de posibilitar la identificación de alternativas familiares, comunitarias e institucionales, en aras de construir y fortalecer un proyecto de vida que lograra mejorar la calidad de vida e incidir en el desarrollo local y comunitario desde espacios sociales de participación y construcción de tejido social.

En la Universidad del Valle Sede Cali, Muñoz (2010), realizó la investigación en el marco de la Licenciatura en Educación Popular. La autora señaló que la niñez y adolescencia en situación de vida en calle constituye una de las problemáticas sociales más significativas que padece la ciudad de Cali. Sus efectos en materia de presencia de niños, niñas y adolescentes en los semáforos y principales avenidas de la ciudad, ejerciendo actividades laborales y delincuenciales, son dramáticos; como es dramática la situación que viven estos menores a nivel de su garantía de derechos en sus lugares de origen por diversos factores.

Igualmente consideró que esta problemática se puede palpar en la vida cotidiana por los habitantes de la ciudad, producto de su dinámica propia de vida. Basta simplemente con hacer un recorrido por algunas de sus calles céntricas, bien sea rumbo al trabajo, al colegio o a cualquier otro destino, para toparse con esta realidad.

Por ésta razón, Muñoz, consideró importante contribuir con éste trabajo de grado al mejoramiento de dicha problemática, a través de la presentación de un conjunto de estrategias pedagógicas desde la educación popular, para la atención de niños, niñas y adolescentes en situación de calle.

En el contexto bonaverence, se encontró una investigación de pregrado de la Universidad del Valle sede Pacifico año 2006. Adelantada por las estudiantes de Trabajo Social Emir Hurtado Arango y Maira Fernanda Quiñones, titulada “Buenaventura de cara a una realidad social: niños/ niñas en situación de calle”; Esta investigación da cuenta de la caracterización de la estructura familiar de los niños/niñas en situación de calle ubicados en la plazoleta del pascual y el parque Néstor Urbano Tenorio de la ciudad de Buenaventura.

De igual forma, este estudio vio la necesidad de establecer las relaciones entre las etapas del ciclo vital y el cumplimiento de las tareas evolutivas en las familias.

sujetas de investigación, Por otra parte estas estudiantes lograron identificar la rutina diaria de los niños y niñas en el contexto de la calle utilizando como estrategia metodológica la entrevista semi estructuradas, de tal manera que cada investigadora ejecutó las entrevista a 3 de cada 7 sujetos seleccionando a dos de la calle (habitante) y otro en la calle (menor trabajador). De un total en el universo de 40 niños aproximadamente en situación de calle. Esta investigación estableció que los niños y niñas en situación de calle necesitan unas estrategias para poder sobrevivir entre las cuales encontramos la convivencia con grupos que les permitan hacer frente a las necesidades materiales como son el resguardo físico y alimentación y por supuesto necesidades psicológicas como el afecto, amor, cariño entre otras.

Referente al **marco contextual** se puede decir que Buenaventura corresponde a un municipio ubicado en la región del choco biogeográfico, Este es el municipio más extenso del departamento del Valle del Cauca con un área de 6297 km², su territorio abarca todo los pisos térmicos desde el litoral hasta los inicios del páramo es el municipio con mayor extensión territorial del departamento del Valle del Cauca , y va desde la división de las aguas en la cordillera occidental hasta el litoral y desde los límites con Panamá hasta la frontera con Ecuador con 1400km de costa. De otra parte, la población estimada por el Dane, para Buenaventura en el año 2005 estima una población de 289.695 zona urbana con una tasa de crecimiento del 2.02%. En cuanto al crecimiento de la población ha venido desarrollándose de forma continua con un total de 1.83%; por otro lado, la población rural cuenta con 45.031 habitantes situándose en el 0.7% del total del porcentaje de la población bonaverence.

La parte urbana de Buenaventura consta de dos zonas; la zona continental la cual la conforman 9 comunas y la zona insular conformada por 4 comunas pertenecientes a los barrios “Alberto Ileras Camargo, Alfonzo López Pumarejo, el Jorge, Viento Libre, Pascual de Andagoya , Pueblo Nuevo, Muro Yusti, san José, el Trapiche, Francisco de Paula Santander, la Playita, Nayita, Mayolo, Centenario y la parte correspondiente al “centro”, que constituye la parte de la ciudad donde se concentra la mayor actividad económica aquí encontramos los servicios portuarios e industriales, destacándose de forma especial la empresa de intervención aduanera, la cual es una de las actividades principales de la dinámica del puerto al igual que almacenes de cadena, centros comerciales supermercados, la alcaldía municipal y la zona bancaria.

Dentro de la zona insular se encuentran dos sitios que resultan importantes para el desarrollo de actividades económicas de la ciudad, el Parque Néstor Urbano Tenorio; el cual es un espacio de recreación y diversión dentro del cual además de desarrollarse actividades informales, también se desarrollan actividades de mendicidad, esto en el caso específico de los desplazados de la violencia y los nuevos protagonistas de la ciudad los niños en situación de calle quienes se ubican en la entrada y a la orilla de esta sitio a pedir dinero.

Otros sitios estratégicos son la conocida Plazoleta del Pascual y el semáforo ubicado en el barrio Pueblo Nuevo, el cual originalmente es un sitio para parada de carros, y ahora se ha convertido en una ventana al comercio, ya que ahí se ubica un gran número de vendedores ambulantes de todo tipo: agua fría, bonice, caramelos, frutas, toallas, artículos de cocina, zapatos, utensilios de aseo, así como cargaderas de canastas y bultos. En la parte del semáforo encontramos una venta formal en su mayoría son mueblerías.

La dinámica de trabajo en este sector comienza entre las 4:30 y 5:00 am pero su furor está en las horas picos, ya que gracias al gran tránsito vehicular es el momento adecuado para las ventas, convirtiéndose en un lugar estratégico para que se ubiquen los niños en calle y a su vez en el lugar perfecto para quien ejerza como estudiante o investigador proceder a hacer observaciones e indagaciones como las llevadas a cabo en esta monografía.

Respecto a lo **metodológico** se puede señalar que la presente investigación fue de carácter cualitativo, ubicándose en un tipo de investigación descriptiva-analítico ya que lo que buscó fue describir y analizar ciertas características propias de los niños en situación en calle y a su vez el contexto en el que estos se desenvuelven, logrando conocer las estrategias de supervivencias.

Respecto a las **técnicas** que se utilizaron fueron: la observación participante, el diario de campo y la entrevista semi-estructurada.

- ❖ **La observación participante:** esta técnica permitió conocer el contexto donde se realizó la investigación y analizar la forma en la que los niños en situación de calle interactúan; fue participativa ya que además de observar, se buscó tener contacto con algunos niños mediante la entrevista logrando con ello un encuentro cara cara.
- ❖ Además como complemento de lo anterior fue preciso usar el denominado, **diario de campo:** a partir del registro de lo observado, este permitió describir el espacio y las interacciones de los niños con las personas de este entorno.

Entrevista semi-estructurada: con esta técnica se recolectó la información de manera precisa de acuerdo con las tres categorías de análisis establecidas Pautas de Interacción, estrategias de supervivencia y nivel socioeconómico, en algunos de los casos fue preciso volver a contactar a los niños para profundizar las entrevistas

y así obtener mayores elementos de análisis, interpretación y comprensión del fenómeno de la niñez en situación en calle.

En cuanto al **universo** de investigación fueron los niños en situación en calle en Buenaventura, que se dedican a diferentes actividades tales como ventas de: minutos, limpieza de carros, ventas de agua fría, bonice, caramelos, frutas, toallas, artículos de cocina, zapatos, utensilios de aseo, así como cargaderas de canastas y bultos. En la parte del semáforo encontramos una venta formal en su mayoría son mueblerías. Según datos de la policía de Infancia y adolescencia, el universo poblacional de los niños en calle, equivale a una cifra de aproximadamente 250 niños, según la policía nacional distribuidos en diferentes núcleos comerciales y turísticos como la plazoleta del Pascual, la de Juan XXIII, el semáforo de la Independencia, por la zona comercial del Barrio Cascajal. Cabal Pombo, también hay niños vendedores ambulantes, niños dedicados a la consecución de chatarra, otros como ayudantes de colectivos, entre otras labores cotidianas.

Por su parte, la **muestra** correspondió a 3 niños en situación en calle ubicados en el semáforo del barrio Pueblo Nuevo en la plazoleta del Pascual de Andagoya.

Los **criterios de selección**: que los niños tuviesen una edad que oscilase entre los 8 y los 11 años de edad, y que llevaran más de un año de estar ubicados realizando diferentes actividades, y que estuviesen dispuestos a conceder la entrevista.

MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

Respecto a la investigación sobre niños en situación de calle es preciso señalar que se consideró oportuno realizar una construcción teórico conceptual a partir de los aportes del **interaccionismo simbólico** y el marco histórico de la construcción de la niñez como categoría social y como se llegó a la declaración de los derechos del niño, pues se consideró valioso mostrar la situación de estos en la antigüedad hasta el panorama actual.

Según Mead (1993), el individuo se va formando socialmente a través de un proceso reflexivo el cual tiene su sustento en las interacciones que este tiene con otras personas en la vida cotidiana; de esta manera, en el marco de la presente investigación que los niños en calle, suelen ser sujetos protagonistas de interacciones constantes que les llevan a adquirir aprendizajes acerca de cómo actuar y cómo comportarse en la calle como escenario de supervivencia. De esta manera, se entiende que los niños como sujetos en proceso de formación tienen la capacidad de ir construyendo una serie de simbolismos a medida que participan de interacciones.

Así mismo, se hace referencia a la representación de sí mismo que construyen los niños y las niñas en situación de calle, la cual se expresa mediante los discursos, es decir en su jerga y se observa en el actuar. Esta representación contienen dos elementos claves, autonomía y vulnerabilidad, pues los niños y niñas en situación de calle se ven a sí mismo como personas capaces de tomar sus propias decisiones, de optar por las alternativas que evalúen como más apropiadas y de poder la libertad de vivir su vida como mejor les parezca, sin embargo al mismo tiempo se perciben vulnerables a las diferentes situaciones y personas con las cuales se relacionan en sus cotidianidad y frente aquellas que

han sido trascendentales en su historia personal, así como por las condiciones de vida en las que les ha tocado desenvolverse.

De otra parte, desde el interaccionismo simbólico se observa que las consecuencias que acarrea el asignarle a una persona un atributo negativo, generan una identidad que tiende a reforzar la situación de “desviado o estigmatizado”, lo cual comienza con la asignación del atributo y se afianza a través de la interacción con otros.

Al respecto, Blúmer (1982) plantea que a partir de la interacción, los seres humanos construyen una serie de significados que les permite adquirir y construir información e ideas de sus propias experiencias, además de las otras personas con quienes comparten sentimientos, códigos y emociones; aspectos que les permite conocer distintas particularidades los demás, a través del intercambio de símbolos, sin los cuales las acciones y el pensamiento del sujeto serían totalmente limitados.

La interacción simbólica es importante, en la medida en que en la mayoría de los casos llegan a reemplazar la comunicación verbal o a reemplazar palabras, los símbolos o gestos que se usan para comunicarse, son muy comunes en los procesos de interacción puesto que los individuos tienden a usarlos como palabras claves que tienen sus propios significados de acuerdo con el contexto en el que se usan. De la misma manera, diferentes grupos sociales manejan unos símbolos que son utilizados como códigos en un momento histórico para expresarse, de ahí que cuando hace crisis un modelo o forma de vida dominante dichos símbolos tienden a ser reemplazados por otros.

En otros casos, se utiliza sólo la interacción verbal mas no la simbólica y el mensaje que emite el emisor puede llegar a ser confuso para el receptor, en la medida en que influye mucho cualquier tipo de gesto facial o de interacción simbólica que el emisor proyecte, y el estado de ánimo del receptor y el emisor, situación que puede llegar a influir en la calidad o integridad del mensaje.

Otro representante del interaccionismo simbólico fue el sociólogo canadiense Goffman (1993), quien utilizó la metáfora teatral interacción comunicativa en términos de la actuación dramática, que lleva a cabo un análisis transversal que ocurre en el momento, en el cual se considera a las personas como actores y define las actuaciones de los individuos en sus interacciones, como si de una obra de teatro se tratase para explicar la acción del sujeto como parte de un proceso de interacción social.

Igualmente, considera que los sujetos en los procesos de interacción intercambian significados simbólicos que se encuentran sujetos a unas expectativas previas, que han adquirido en sus procesos de socialización; igualmente, la persona ofrece a su interlocutor conscientemente lo que emana de él de forma inconsciente; de esta manera, el hombre se encuentra condicionado por los patrones de interacción social, mediante normas explícitas e implícitas la norma y actúa de acuerdo con unas expectativas sociales sobre lo considerado como adecuado en una sociedad que previamente ha estipulado una serie de conductas e imaginarios para ser socializados en público, y se reserva la posibilidad de desarrollar una personalidad propia , que esconde su forma de ser bajo capas para solo darle rienda suelta en los momentos en los que no es consciente.

Goffman consideró que las personas intentan presentar una imagen idealizada de si misma en sus representaciones y que además consideran que pueden ocultar diversos aspectos de sus actuaciones tales como sus placeres secretos, además

de los errores que han cometido en la preparación de la presentación, así como los pasos que han debido dar para corregir dichos errores.

Por su parte, Mead (1993), abordó con especial énfasis **la identidad** destacando su carácter social, producto de los procesos de socialización a través de lo que ésta se va construyendo.

El aporte de Mead permite entender que el sujeto a través del proceso de socialización comprende, internaliza y selecciona las actitudes del grupo social que considera oportuno asumir, en términos de lo que el autor denomina como el “otro generalizado”. Según este autor:

Estas actitudes sociales o de grupo son incorporadas al campo de la experiencia directa del individuo e incluidas como elementos de en la estructura o constitución de la persona, del mismo modo que las actitudes de otros individuos; y el individuo llega a ellas, o logra adoptarlas.

Gracias a que organiza y luego generaliza las actitudes de otros individuos particulares en términos de sus significaciones e inferencias sociales organizadas.

Finalmente, para Mead un elemento fundamental del desarrollo identitario es que en el proceso de interacción, el sujeto asimila y adapta las normativas existentes en su entorno, y con esto obtienen la identidad de miembro socialmente aceptado de su comunidad. Dicha internalización les permite comprender su rol al interior de la sociedad y participar activamente en ésta. Al respecto Mead (1993), argumentó:

En la medida en que el niño adopta la actitud del otro y permite que esa actitud del otro determine lo que hará con referencia a un objetivo

común, en esa medida se convierte en un miembro orgánico de la sociedad. Se incorpora la moral de esa sociedad y se convierte en un miembro esencial de ella.

Pertenece a ella en la medida que la actitud del otro, que él adopta, domine su propia expresión inmediata.

Con esto último, el autor establece la manera en que la identidad se relaciona con la integración social de los individuos, básicamente través de la incorporación personal de las expectativas sociales en el comportamiento.

Varias investigaciones sobre niños en situación de calle, se enmarcan en menor o mayor medida en el interaccionismo simbólico, han considerado que la creación de identidad de estas personas es problemática; por ejemplo Márquez y Toledo (2010), asumen que existen múltiples identidades que se elaboran y reelaboran de manera compleja, de hecho la formación de identidad de las personas en calle es tan problemática es por la situación de interacción en la que estos se encuentran; la calle en la cual se construyen significados asociados espacio y consideran que estos se establecen y negocian a partir de interacciones cotidianas que se efectúan en él.

De esta manera, la identidad como concepto ha sido utilizada en las ciencias sociales para dar cuenta de diferentes aspectos, entre los que se encuentran la identidad de género, étnica, nacional, o grupal, entre otras; por tal razón, dentro de este ámbito el concepto ha tenido una variedad bastante amplia de definiciones. Debido a las características del problema de investigación planteado por este estudio, los elementos teóricos presentados a continuación harán referencia únicamente al concepto de identidad personal, ya que puede dar cuenta de mejor forma de los procesos identitarios vividos por personas en situación de calle.

Según García (2010), la **identidad personal** corresponde a un proceso de cambio permanente, y constituye el resultado del conjunto de apegos o acercamiento hacia un origen común, una etnia, un grupo social que una persona va incorporando a lo largo de su proceso vital. En otras palabras, la identidad personal, corresponde al conjunto de rasgos del carácter que el sujeto asume reelabora y asume a través, de la interacción social, la cual es diferenciada, de ahí que los distintos sujetos adquieran elementos identitarios compartidos con otros individuos y divergentes.

De esta manera, los individuos comienzan a identificarse con otros solo tras permanecer en interacción social con otros, de ahí que la identidad puede ser comprendida resumidamente como la visión que los individuos tienen de sí mismos, y que surgen a través de las relaciones sociales que establecen. En la construcción permanente de la identidad las expectativas sociales juegan un rol determinante, ya que ésta se desarrolla principalmente a través de la percepción de los juicios que otros significativos - con los que se identifica o de los que se diferencia - puedan tener sobre uno. Este no es proceso de construcción pasivo en el que los sujetos simplemente asumen las visiones externas sobre su persona, sino que hay en ellos una selección de las ideas de otros, y una interpretación de éstas, para la conformación de la visión de sí mismo. Por último, la incorporación de expectativas sociales en la identidad es parte fundamental de la integración de los individuos en la sociedad, y determina sus posibilidades de participación en ésta al respecto Saucedo y Taracena (2011), argumentan que:

La ciudad está presente como un incesante espacio de producción simbólica, el cual es revelado de las más disímiles formas por quienes habitan en ella. Aparece distinta para cada persona que mora en este espacio, y es entonces que no podemos hablar sólo de una, sino de muchas ciudades, donde la interpretación de la ciudad se da a partir de sus actores, ciudadanos y ciudadanas, según se apropien del espacio.

Para indagar sobre cómo las personas en situación de calle forman su identidad no se puede dejar de observar la situación particular en la cual estas se encuentran. Esta se convierte tanto en la situación de interacción, de la que hablan los teóricos del interaccionismo simbólico, como en un espacio, donde se encuentran presente distintas significaciones. Bajo esta mirada, lo que interesa a esta investigación es indagar de forma exploratoria en los significados que las personas en situación de calle ligan a la calle y cómo esto influye en la formación de su identidad.

A su vez, Berger y Luckman (1968), proponen la situación cara a cara como el prototipo de interacción social y del que se derivan todos los demás casos del que resulta el intercambio continuo entre la expresividad de los actores que intervienen. La interacción cara a cara construye la subjetividad del otro en mí, también a través de ella se “aprehende” al otro de acuerdo a tipificaciones sociales preestablecidas. Dichas interacciones se dan de manera recíproca, constituyéndose en el marco de la vida cotidiana, pero también pueden ser anónimas, pasando a depender de la relación tiempo y espacio en la que se den. La realidad social de la vida cotidiana es pues aprehendida en un *continuum* de tipificaciones, volviéndose progresivamente anónimas a medida que se alejan del “aquí y ahora” de la situación “cara a cara”.

De otra parte, La infancia no ha significado siempre lo mismo que en la actualidad; de esta manera a través de la historia, puede observarse importantes transformaciones del concepto social de la infancia. En cada época, cultura y pueblo ha existido diferentes formas de educar y criar los niños, así como la gran diversidad de actitudes respecto a la niñez. De ahí que si se hace un monitoreo a la evolución del concepto de infancia a través del tiempo, se puede observar que en la antigüedad, que los menores estaban privados de todos los derechos, ni siquiera tenían el de sus vidas, los niños eran tratados como objetos de muy poco

valor y de condición inferior, porque no había leyes ni costumbres que defendieran a los niños. Los hijos eran propiedad de los padres y estos decidían sobre su destino.

En la Grecia antigua, se miró al niño como un futuro ciudadano, a quien había que educar y formar; de ahí que los niños existían en cuanto eran considerados como un proyecto de adulto, una esperanza para el futuro.

Por otro lado, en la antigua Roma se retornó el concepto del padre como dueño y señor de sus hijos. Esta amplia potestad de los padres, impregnó el derecho romano, llegando a través del tiempo hasta nuestros días, sin embargo, a pesar de esta concepción, no abandonaron la educación y protección de los niños.

Sin embargo, el cambio más importante se produjo en el siglo XVIII a través de las ideas de la revolución francesa en la que aparecía una nueva clase social, la burguesía. En este contexto se proclama la primera Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano, y el Estado empieza a interesarse por la infancia y las poblaciones históricamente excluidas.

De otra parte la presente investigación se apoya en los conceptos sobre trabajo infantil de la OIT (organización internacional del trabajo), la cual argumenta que más de 200 millones de niños de todo el mundo son trabajadores infantiles, y realizan tareas dañinas sobrevivir tanto ellos como sus familias. El trabajo infantil persiste incluso en lugares donde ha sido declarado ilegal y con frecuencia está rodeado por un muro de silencio, indiferencia y apatía. Pero este muro ha comenzado a desmoronarse. La eliminación del trabajo infantil es un objetivo a largo plazo para muchos países, pero hay algunas de sus peores formas, incluyendo tráfico de personas, conflictos armados, esclavitud, este es uno de los deseos más urgentes de nuestros tiempos.

Situación de los niños en Buenaventura

En el distrito de Buenaventura revela que en sus calles actualmente transitan muchos niños con situaciones que agobian su sentir, la soledad, la violencia y la incomunicación son algunos factores por los cuales los niños que viven en la calle han dejado sus casas hoy en día debido a los procesos de reproducción social, el sistema educativo, de salud, la familia y la sociedad someten a estos niños y adolescentes a tensiones económicas y políticas degradando el potencial del desarrollo que ayudaría al sostenimiento de las nuevas generaciones.

La familia juega un papel fundamental, ya que es el resultado de la interrelación entre nuestro sistema social (capitalismo), y por sus condiciones de vida, tienden al alejamiento y ruptura con respecto a las normas, valores y conductas imperantes que se dan entre padre e hijos determinando la convergencia y divergencia, según como se den los vínculos dentro de la comunicación de la familia, el ser padre o hijo determina interacción entre ambos y consolida lo que para ellos es una familia.

En cuanto a la **situación de calle**, es preciso señalar que la presencia de niños y niñas en las calles en las grandes ciudades de América Latina y de Colombia en particular, es algo que todos podemos constatar, los vemos deambulando en diferentes y variados lugares, así como también desarrollando diversas actividades; los vemos pequeños y mayores (niños y jóvenes) mal vestidos y a veces enfermos constituyendo un fenómeno urbano. Es así como los niños en situación de calle son considerados a partir del espacio urbano, pues ellos usan y dan significado a la calle y así mismo en tanto son sujetos urbanos no solo porque el espacio pudiera influir en su visión del mundo, sino porque ellos significan el espacio a partir de sus experiencias y de la visión que comparten con los grupos y espacios anteriores de los cuales vienen por lo general son sectores populares.

Dicho de otra forma, la presencia de estos niños y niñas en las calles los ha convertido en sujetos específicos del espacio urbano con un posicionamiento y percepción que han derivado en usos, códigos y visión de este espacio propio y en algunos casos propios e identitarios de estos, lo cual tiende a definir acciones y actitudes así como también relaciones con el mundo y otros que puedan ser comprendidos desde el punto de vista cultural de acercamiento al otro u otra desde su propio lugar y mirada.

Para la UNICEF la situación de calle se define a partir de la existencia de dos grandes grupos, el primero son los **niños de la calle** que corresponde a niños hasta los 18 años de edad que permanecen en la calle, esta es su hábitat principal remplazando a la familia como actor/escenario de crecimiento y socialización, así mismo se enfrenta a una realidad compleja, en la medida en que padecen un deterioro integral en materia de salud, el segundo grupo los **niños en la calle**, que son aquellos que están la mayor parte del tiempo en la calle generando ingresos en actividades informales o comerciales como respuesta a situaciones socialmente impuestas, es así como los niños/niñas en la calle son identificados como menores trabajadores o en estrategias de sobrevivencia y se caracterizan por que cuentan con un soporte familiar.

El concepto de niños de calle parece oportuno porque cuando se habla de situación de calle, es importante resaltar que la representación de la calle como el sistema de relaciones e identidades urbanas en los que habitan en ella, pues de alguna manera, la calle se configura como el sistema de relaciones e identidades urbanas en las cuales los niños se integran, aportándole parte de su existencia, sin embargo la calle también se presenta como un espacio dicotómico, es decir algo negativo y positivo a la vez. Dentro de las características “positivas”, se encuentra la posibilidad de ser ellos, de estar solos en el sentido que “nadie los mande” es decir la calle es percibida y representada como espacio de libertad, en relación con el hogar, parecería que el espacio público al ser de todos y al mismo

tiempo de nadie, les permite actuar según sus códigos de comunicación y comportamiento, no hay “imagen” que cuidar; según el sentido tradicional de los espacios públicos; no se siente el peso del ojo de la masa que los observa.

Además la calle les permite la sobrevivencia económica, ya sea por medio de actividades ilícitas. Por otro lado la calle es percibida como un espacio educativo en el cual, los niños desde edades tempranas aprenden diferentes estrategias de supervivencia. Esta visualización tiene su parte positiva y negativa, ya que se dispone como el lugar en donde se aprende a respetar y ser respetado y siendo algo que se adquiere con base a los enfrentamientos que a su vez implica peleas, no evadir la situación donde se es desafiado, e incluso a sabiendas que se va a perder la pelea.

A su vez, Rodrigues (1994) argumenta que en la sociedad contemporánea y en los denominados países emergentes, los espacios públicos generalmente tienden a ser invadidos por parte de quienes carecen de medios, tierras o locales para la producción y generación de ingresos, lo cual genera múltiples tensiones y malestares sociales pues la población que se encuentra en mejores condiciones socioeconómicas, los ve como una amenaza para la estabilidad del orden y la seguridad, mientras que quienes permanecen se apropian del espacio de diferentes formas, en algunos casos, la apropiación se da de manera, ocasional, mientras que en otras se presenta de forma permanente, lo que genera múltiples situaciones de conflicto.

Según Iglesias (1997)

Los niños de la calle forman parte del paisaje urbano de todas las ciudades del mundo”, luego agrega “los niños y niñas en situación de calle llegan allí porque tienen unas necesidades específicas que son invisibilizadas por parte de los padres o cuidadores y que dichas necesidades determinan que se ubiquen en todas partes.

Realizando diferentes actividades informales como el lavado y cuidado de carros, lustrando el calzado, recolectando latas, papel, vidrio y plástico para el reciclaje, comerciando en la calle, pidiendo limosna, cometiendo pequeños robos, vendiendo frutas, flores así como empleándose en la prostitución.

Además del estacionamiento y el cuidado de vehículos, vigilancia de quioscos, asistiendo en pequeños talleres mecánicos informales y transportando las compras de los clientes de los súper mercados.

Por su parte Gómez (2008), argumenta que:

En los sectores más pobres de la población está fuertemente el proceso de callejerización de los niños se encontraba vinculado a la necesidad de subsistencia, y como integrantes de la familia, los niños salen a buscar la forma de subsistir diariamente.

Sin embargo, el trabajo infantil está naturalizado y aceptado como parte de la economía familiar en ciertos sectores en los que las situaciones son más críticas.

De esta manera, se entiende que los niños se abren espacio en la calle mediante múltiples estrategias de supervivencia que los lleva a asumir riesgos pero a su vez, es preciso entender que prefieren dejar el hogar por diferentes causas de carácter intrafamiliar, como el maltrato, el abandono, el desamparo, la desintegración y/o la ausencia de afecto. También influyen otros factores que afectan a las familias en su conjunto, pero que fundamentalmente inciden sobre la mujer y la niñez, tales como la desigualdad social, la pobreza, los conflictos, la sobrepoblación, el alcoholismo, las migraciones campo ciudad y el desempleo; por ello al adoptar la calle como medio de vida, estos niños, niñas y jóvenes asumen diferentes estrategias de sobrevivencia, entre los que se destacan: la de venta de productos como dulces y otros mecatos, venta de minutos, cuidar o lavar carros o

motocicletas, cargar mercados, hacer mandados, pedir dinero, reunirse con otros niños, entre otros.

Por su parte, las **categorías de análisis** que se tuvieron en cuenta para adelantar la investigación fueron:

Pautas de Interacción: De acuerdo con Mansell (2003) los individuos suelen elaborar sus pautas de interacción particulares que conforman su estructura, la que rige el funcionamiento de sus miembros, facilita la interacción recíproca y define una gama de conductas aceptadas como adecuadas e inadecuadas para lograr la supervivencia, de esta manera en la presente investigación se asume que los niños suelen desarrollar y construir unos lineamientos formales e informales mediante los cuales interactúan en la calle, es decir consiste en el conjunto de “normas” que establecen como sujetos sociales para llevar una convivencia adecuada.

Estrategias de supervivencia: Según Maureira (2007):

En las calles encontramos mucho más niños y niñas que no han roto lazos con su hogar, que niños alejados de los mismos, siendo estos últimos los llamados “niños de la calle”. Los primeros forman parte del sistema económico familiar y por ende, se encuentran realizando trabajo infantil.

Otros suelen incurrir en acciones ilegales, en la aplicación de estrategias de supervivencia completamente distintas.

Estas estrategias principalmente se fundamentan en la utilización de recursos u objetos que pueden encontrarse en el entorno para sobrevivir. Algunas de estas técnicas se basan en el principio de que se dispone de un mínimo de

instrumentos, generalmente como un conjunto de herramientas y pasos específicos que le permitan al sujeto afrontar diversas dificultades.

Designan al conjunto de conocimientos que permiten a las personas alimentarse, calentarse, protegerse del mal tiempo e incluso aplicar conocimientos médicos cuando se encuentran en situaciones de vulnerabilidad.

En este sentido se puede decir que las estrategias de supervivencia; son aquellas técnicas adoptadas por los niños en situación de calle para moverse en su contexto, vivir su realidad asumiendo, para subsistir y en algunos casos llevar el sustento diario a sus hogares.

Nivel socioeconómico: El nivel socioeconómico es un atributo del hogar, debido a que para determinar dicha condición se debe tener en cuenta una serie de aspectos como la vivienda, el nivel de hacinamiento, los ingresos, el trabajo de la cabeza del hogar, el nivel de educación etc. aspectos que permiten analizar el grado de vulnerabilidad del grupo familiar.

Está relacionado por un conjunto de personas, agregados sociales, que comparten un sitio o lugar similar dentro de la jerarquización o escala social, donde comparten similares creencias, valores, actitudes, estilos y actos de vida. Se caracterizan por su relativa cantidad de poder, prestigio o privilegios que poseen. Si bien el punto central de la estratificación se refiere a la distribución de bienes y atributos la estratificación social, aunque también se puede considerar sobre la base de la etnicidad, género y edad.

El concepto de estratificación social implica que existe una jerarquía social así como una desigualdad social estructurada. Dicha desigualdad se encuentra institucionalizada, adquiere consistencia y coherencia a través del tiempo. Además se manifiesta a través de formas de estratificación social, generalmente definidas a través de estamentos o clases sociales.

RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

En el presente apartado se recopila todo lo concerniente a los diferentes hallazgos de la investigación sobre cada una de las categorías de análisis propuestas; inicialmente se presenta el análisis de los elementos socio demográficos de las familias de los niños en situación en calle entrevistados, tomando como referente los fragmentos de las entrevistas realizadas con cada uno de los niños y niñas en situación en calle que accedieron a ser entrevistados.

Respecto a la composición y relaciones al interior de las familias de los niños en situación en calle se encontraron elementos diferentes en cada caso, lo cual puede contribuir a la comprensión de las pautas interactivas de estos niños en el ámbito de la calle.

Al respecto, Juanito, señaló,

“...en mi casa vivimos mi papá, mi madrastra y mi hermanastro y yo... y que le cuento, tenemos la ley de no coger lo del otro, de hablar cuando a uno no le guste algo”.

Juanito 12 años

“...vivo con 10 gentes en mi casa, mi papa mi mama mi abuela y unos primos. Mi papa cuando le toca gritar grita, pero casi siempre habla el nunca me ha pegado, pero hay mucho desorden, casi nadie escucha”.

Orlando 9 años

“...mi familia está conformada por mis dos abuelos paternos, mi mama, mi papa mis dos hermanos mayores y yo, y la bebe que va a nacer. Bueno la relación de mi casa creo que es normal, mis abuelos

están pendiente de nosotros, mi papa me quiere y mi mama está pendiente que todos estemos bien, mi hermana me quiere mucho y yo a ella, ella me compra ropas y juguetes, mi hermano llama mucho al celular de mi papa, y todo estamos enterado de los que hacen los demás”.

Ana 9 años.

Como puede verse, Juanito forma parte de una familia ensamblada y en cuanto a las relaciones familiares plantea que están mediadas por dos elementos básicos, el respetar las posesiones ajenas y expresar los desacuerdos que se tengan con otro integrante de la familia u otra persona.

A su vez, Orlando admitió que pertenece a una familia numerosa, y por tanto presenta ciertas tensiones pues, por el número de integrantes, se presenta situaciones como hacinamiento, ruido excesivo, dificultades de comunicación, entre otros.

Respecto a la familia de Ana se caracteriza por ser extensa pero al contrario de la familia de Orlando este grupo familiar si mantiene unas relaciones satisfactorias y un sentido de la solidaridad y complementariedad entre sus integrantes.

Situación socioeconómica

Tabla 1, Caracterización socioeconómica niños en situación en calle entrevistados

Niño/a en situación de calle.	edad	Barrio	Estrato	Servicio públicos	Nivel educativo	Actividades económicas de los padres	Actividad económica de los niños
Juanito	12 años	Muro Yusti	1	Energía	4° de primaria	Venta de jugos	Venta de jugos y carga bolsas de mercado
Ana	9 años	Centenario	2	Acueducto, energía, gas	3° de primaria	Frutas y jugos	Venta de frutas y jugos
Orlando	9 años	Lleras	1	Ninguno	2° de primaria	Ayudante de colectivo	Venta de dulces

Fuente: Elaboración propia. Buenaventura 2012,

Como se puede observar en la tabla de caracterización, los hogares a los que pertenecen los niños entrevistados se encuentran ubicados en Barrios de bajamar, estrato socioeconómico 1, excepto el Barrio Centenario que pertenece a estratificación 2, lo cual permite entender que la población a la que pertenecen estos niños se caracterizan por ser vulnerable desde diferentes dimensiones como son habitabilidad, generación de ingresos, educación, acceso a servicios de salud y servicios públicos, se encuentran cursando la educación básica primaria, sus padres se dedican a labores de orden informal y ellos a la venta de frutas, jugos, cargar bolsas con mercado o vender dulces como lo muestran los fragmentos de los relatos de los niños entrevistados:

“..mire yo tengo 12 años... estudio en 4° de primaria, vivo con mi familia en Muro Yusti, nosotros tenemos solo servicio de energía porque del agua no puedo decir nada pues el agua cae en un tubo

que la gente ha colocado por la calle, mi papá vende jugos y muchas veces ayudo a cargar bolsas con mercado a las que pasan por acá”.

Juanito 12 años

“..ah yo tengo 9 años, vivo en el Lleras, ..no tenemos ni luz ni agua porque la moto bomba se daño, y cocinamos en fogón de leña. También estudio en segundo, mi papa es ayudante de colectivo y yo vendo dulces”.

Orlando 9 años

“..que le digo, yo tengo 9 años vivo en el barrio centenario en mi casa nosotros tenemos agua, energía y gas, estudio en tercero de primaria mis padres son vendedores de frutas y jugos yo también les ayudo a vender los jugos y las frutas”.

Ana 9 años.

Como puede observarse, los niños en situación en calle presentan múltiples particularidades tanto en lo concerniente a lo sociodemográfico, como en los aspectos educativos y laborales. Respecto al nivel académico en el que se encuentran los niños en situación en calle, se puede decir que hay una serie de aspectos sociodemográficos, económicos y laborales que definen el que hacer de estos niños, puesto que no todos los niños en situación en calle se encuentran estudiando, aspecto que permite entender que el bajo nivel de escolaridad de otros niños que permanecen en calle, se encuentra estrechamente ligado a las vivencias en la calle, pues el niño cuando ya cuenta con diferentes experiencias significativas en calle se dedica a realizar alguna labor, que le genere ingresos a costa de permanecer con un nivel académico mínimo, de esta manera, cuando los niños se dedican a diferentes actividades económicas, tienden a desvincularse

definitivamente de lo académico, pues el percibir recursos económicos por sus labores se convierte en un incentivo para desertar de las instituciones educativas, aspecto que va en detrimento de la construcción de tejido social.

Haciendo referencia a la percepción de los niños en situación en calle sobre la educación, se encontró diversas expectativas como se puede ver a continuación,

“..yo estudio estoy en 4 de primaria y me gusta porque cuando uno aprende cosas nadie lo puede engañar fácil”.

Juanito 12 años

“..estudio en el Piloto, en 2 de primaria y cuando me retire fue porque no había plata para estudiar, pero ahora con la gratuidad volví a entrar a la escuela.. el estudio es muy bueno pero lo malo es que no me dan refrigerio y como yo a veces no llevo para el recreo aguanto mucha hambre”.

Orlando 9 años

“..yo estudio, porque mis papas dicen que así saldré adelante y con eso ya ellos no tendrán que trabajar, estoy en 3º de primaria en la Venezuela estudio en las mañanas”.

Ana 9 años.

“..pa mi el estudio no vale nada, hay mucho pelao estudio y en la calle y pues lo que importa es hacer plata”

Richar 10 años

De acuerdo con las opiniones de los niños en situación en calle, hay diversas opiniones acerca de las motivaciones que tienen para permanecer o abandonar el sistema educativo, por ejemplo Juanito, se encuentra estudiando y tiene una representación positiva respecto a la educación, mientras que Orlando, presenta una mirada satisfactoria de la educación aunque considera que hay dificultades en su caso que impiden un mejor desempeño escolar; a su vez Ana se encuentra motivada a continuar estudiando en la medida que sus padres le han inculcado las bondades del estudio, mientras que Richard constituye el caso contrario pues se encuentra totalmente desmotivado frente a la educación, puesto que ha sido testigo de situaciones en las cuales otros niños y jóvenes que han culminado sus estudios, no han logrado vincularse laboralmente, ante lo cual el asume que antes que estudiar es mas importante generar ingresos.

Lo anterior puede ser interpretado en términos de Espina (2009) quien argumenta que:

No todos los niños en situación de calle suelen tener las mismas motivaciones para estudiar o para desertar del sistema educativo, que hay quienes cuando encuentran un ambiente propicio, suelen ir abandonando gradualmente la vida en calle, pero hay quienes tienen otra postura y es la de abandonar definitivamente sus estudios,

Mientras que otro grupo de niños pueden alternar su permanencia en calle con la vinculación a una institución educativa.

En este orden, se puede señalar que hay al menos, dos tipologías de niños en situación de calle con sus respectivas motivaciones: a) quienes se encuentran en posición de mayor vulnerabilidad son quienes como Richard se encuentran desmotivados, frente a la educación es decir que aún no le encuentran sentido a la educación como medio para vincularse laboralmente, b) otros niños como Ana

se encuentran motivados porque sus padres los animan a avanzar en su proceso formativo.

Por ejemplo hay casos como el de Richar,

“Si, me retire porque mi papá no tenía para pagar el colegio, entonces uno ya como que mejor se puso a hacer otras cosas pa conseguir plata”,

Richar 10 años

Este niño, constituye un ejemplo de deserción escolar, pues en su relato se observa que en ese momento su padre no tenía para pagar la mensualidad del colegio, además que considera que la educación no representa un aspecto significativo en su vida, porque en el imaginario comunitario lo importante es “*conseguir plata*”. Lo anterior, quiere dar a entender que en los barrios marginales, lo anterior puede ser interpretado o contrastado según Schmelkes, (1994; 27), quien plantea que:

En los países de América Latina, la deserción es un problema grave. Un porcentaje importante de alumnos abandona las aulas antes de terminar la escuela primaria. Muchos de estos alumnos desertan cuando ya están en la edad de trabajar. En la mayor parte de los casos, esta edad, que debería corresponder a los últimos grados de primaria, se cumple estando en grados inferiores.

Lo anterior puede ser analizado en términos de los planteamientos de Espina (2009) quien argumenta que hay una estrecha relación entre la deserción escolar y la situación de calle en los niños, pues considera que los niños que entran a vincularse a las labores de calle, tienden a abandonar la escuela, de ahí que sea relacionada con un alto nivel de vulnerabilidad; pues cuando los niños y niñas

optan por permanecer en calle, van desmotivándose respecto a lo académico y van encontrando otros elementos distractores como son: el ingreso en otros grupos de pares, la búsqueda de otras opciones de vida y uso del tiempo libre, entre otros. Además teniendo en cuenta el interaccionismo simbólico, se entiende que cuando los niños y niñas se ubican a desempeñar alguna labor en calle, habrá diferentes respuestas, de esta forma, habrá algunos niños que comenzaran a estigmatizarlos y burlarse de ellos mientras que otros puedan aceptarlos como “cómplices” en su trasegar por la calle.

En la presente investigación se pudo entender tres aspectos sustanciales referidos a la niñez en calle: primero el bajo nivel académico se encuentra estrechamente ligado a las vivencias en la calle pues el niño cuando ya cuenta con diferentes experiencias significativas en calle se retira de la institución educativa y es posible que si no encuentra quien le motive, deserte definitivamente del sistema educativo.

De otra parte, también se indagó sobre las labores económicas realizadas por los padres de los niños en situación en calle, aspecto en el cual se encontró actividades tales como la venta de jugos y trabajo en colectivo como se puede verificar en los siguientes relatos,

“..mi papá vende jugos y mi madrastra y yo muchas veces le ayudamos”.

Juanito 12 años

“.. mi papa es ayudante de colectivo”.

Orlando 9 años

“.. mis padres son vendedores de frutas y jugos”.

Ana 9 años.

Respecto a las actividades realizadas por los padres, se encontró que el padre de Juanito se dedica a la venta de jugos, y que tanto la madrastra como él le ayudan en ocasiones en el negocio, lo cual tiene elementos importantes que se destacan cuando se trata de contribuir a que la familia pueda obtener los recursos económicos para su subsistencia por ello, se puede entender que en esta familia se establecen lazos de solidaridad entre sus integrantes así unos de ellos no generen ingresos.

A su vez, el padre de Orlando, trabaja como ayudante de colectivo mientras que su madre se dedica a los oficios del hogar, por eso de los dineros que recolecta el niño en su jornada laboral, debe compartir con su madre una pequeña parte de sus recursos para que esta los destine a asuntos personales.

De otra parte, los padres de Ana laboran como vendedores de frutas en la plazoleta de Pascual, labor en la cual la niña les acompaña de manera habitual.

Igualmente, se buscó conocer las labores productivas desarrolladas por los hermanos o hermanas de los niños y niña entrevistada, y en esa instancia se pudo encontrar lo siguiente:

“..mi hermana es vendedora en calzados Sánchez aquí mismo en la plazoleta”.

Ana 9 años.

Ana describe que su hermana de 18 años que se encuentra laborando en un calzado, de ahí se observa que esta familia se caracteriza por ser laboriosa; específicamente su hermana ya trabaja en un almacén de calzado.

Respecto a las actividades económicas que se dedican los niños y niñas habitantes de los barrios en el cual viven los niños y niñas entrevistados se puede decir que:

“... pues la verdad hay algunos niños que trabajan ayudando a cargar bolsas de mercados, otro que son ayudantes de colectivos.”

Juanito 12 años

“... algunos se mueven vendiendo dulces por acá en pueblo nuevo y también descargando mercado para los graneros grandes de por acá.”

Orlando 9 años

“... Pues por mi barrio se mantienen niños cuidando y lavando carros y motos ajenas para ganar algo de plata.”

Ana 9 años.

Los niños que habitan en los barrios, donde viven los niños entrevistados, se dedican a diferentes actividades laborales como son; oficios varios, trabajo como ayudantes de colectivos, venta de dulces, como cargueros de mercados, y lavando carros; no obstante hay otros casos en los que los niños también realizan otras labores definidas según la OIT, como peores formas de trabajo infantil, pues otros niños que fueron entrevistados expresaron que también hay barrios en los que los niños se encuentran vinculados a labores de apoyo a algunos actores armados que permanecen en los sectores.

La OIT, señala que la ayuda corresponde a unas actividades ligeras en tareas familiares forma parte de la educación informal y es muy adecuada para el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas y para fomentar su responsabilidad, pero la repercusión de estas actividades sobre el desarrollo del niño es el factor clave para determinar cuándo el trabajo infantil se convierte en una situación que afecta el desarrollo integral del niño y el mejor estar de la familia, tal como lo argumentó Maccise, (2006; 10):

El estilo de vida de los niños, niñas y adolescente que viven en la calle constituye la “otredad”, rompe con el esquema socialmente de lo que debería ser un niño (a) y lo que debería constituir las actividades de su vida pública y privada.

Vivir por su cuenta, ejercer la libertad de tránsito, caminar por las calles y trabajar para ellos mismos los coloca en un esquema diferente del patrón urbano del comportamiento de los niños,

Quienes por su puesto tomando en cuenta las variaciones de clase social pasan gran parte de su tiempo en lugares contenidos como son la casa, la escuela, el transporte, actividades deportivas en lugares cerrados o de acceso restringidos.

Esta autora considera que la situación en calle genera elementos identitarios novedosos que rompen con los patrones de socialización tradicionales, ahora los niños asumen nuevas libertades, lo cual implica asumir nuevos retos, y porque no decirlo también asumen riesgos que les pueden afectar física y emocionalmente.

En lo referente al fenómeno de la presencia de los niños en calle en Buenaventura, toma la figura de oleajes por así decirlo, es decir hay momentos donde aumenta la presencia de estos niños y hay otros momentos en los cuales

se reduce, pero siempre hay una población infantil en calle que según datos de la policía de Infancia y adolescencia equivale a una cifra de aproximadamente 250 niños, distribuidos en diferentes núcleos comerciales y turísticos como la plazoleta del Pascual, la de Juan XXIII, el semáforo de la Independencia, por la zona comercial de los Barrios Cascajal y Cabal Pombo, también hay niños vendedores ambulantes, niños dedicados a la consecución de chatarra, otros como ayudantes de colectivos, entre otros.

En este orden, la situación de calle se encuentra históricamente ligada al trabajo infantil el cual es incompatible con la satisfacción de las necesidades infantiles básicas universales, especialmente en lo que se refiere a la educación formal, el juego y el uso del tiempo libre, derechos que la Convención Interamericana de Derechos Humanos reconoce a todos los niños y niñas.

En conclusión, se puede señalar que los niños en situación en calle en Buenaventura, se encuentran dispersos por diferentes lugares comerciales y turísticos realizando diferentes labores, generalmente provienen de los barrios aledaños al bajamar y a otros barrios marginales de la zona continental, pertenecen a familias consideradas como vulnerables, es decir de los niveles inferiores del Sisben e incluso en situación de desplazamiento, sus ingresos económicos suelen distribuirlos en la compra de cosas personales y entregando una parte de sus recursos a sus madres o cuidadoras,

De otra parte, se puede señalar que antes de entrar a la vida cotidiana en calle, los niños y niñas de Buenaventura suelen permanecer un tiempo considerable en las calles de sus barrios, realizando diversas actividades entre las que se destacan la realización de mandados a vecinos, jugar en las maquinas tragamonedas que suelen estar a su alcance en diferentes negocios comerciales o simplemente apostados en las esquinas compartiendo con otros adolescentes e incluso con otros jóvenes mayores.

Para un número considerable de niños y niñas, la calle simplemente se convierte en un espacio de libertad en la medida en que les sirve para retar el orden establecido en sus hogares, para otros es el espacio en el cual llevan a cabo actividades de subsistencia, donde construyen sentidos, aprenden a desarrollar habilidades cognitivas y sobre todo a establecer lazos solidarios y hacer frente a las situaciones vivenciales que les aqueja.

En síntesis para los niños en situación en calle, ésta como escenario vivencial constituye en un elemento primordial en la medida en que se encuentra construido de manera emergente, donde ellos escogen libremente cuando hacer uso de esta, y solo ellos pueden conocer y explicar las motivaciones por las cuales suelen permanecer frecuentemente ahí.

No obstante, la calle los seduce porque no hay otras alternativas más seductoras que los lleve a realizar otros recorridos, a tener otras vivencias, que los pueda llevar a adquirir otros modelos de pensamiento y acción más acordes a los requerimientos y potencialidades de estos niños.

CAPÍTULO II

ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y PAUTAS DE INTERACCIÓN DE LOS NIÑOS EN SITUACIÓN EN CALLE EN LA PLAZOLETA DEL PASCUAL DE ANDAGOYA

En este apartado se hace referencia a la manera en que los niños en situación en calle, ubicados en la plazoleta del Colegio Pascual de Andagoya desarrollan estrategias de supervivencia, que según la OIT, (2007) corresponden a:

Actividades y/o estrategias de supervivencia, remuneradas o no, realizadas por niños y niñas, menores de la edad mínima requerida por la legislación nacional vigente para incorporarse a un empleo. Se trata de actividades y estrategias visibles, invisibles u ocultas.

Donde el “sustento logrado” o el “beneficio” del servicio pueden servir para sí mismo y/o contribuir al mantenimiento del grupo familiar de pertenencia y/o de la apropiación de terceros explotadores.

Igualmente se hace referencia a las pautas de interacción que se articulan como parte de las estrategias de supervivencia y se presentan entre los niños en situación en calle, entre estos y otras personas que comparten con ellos el espacio vital, lo cual requiere del establecimiento de unos códigos de interacción acordes a los requerimientos y potencialidades de cada sujeto que forma parte del proceso interactivo en un espacio concreto como el del semáforo de la plazoleta del Colegio Pascual de Andagoya.

De otra parte, en cuanto a las actividades que se dedican habitualmente los niños de su edad en el barrio donde viven se pudo identificar son variadas, que rigen el comportamiento de los niños en función de las actividades que estos suelen realizar en las calles.

“..por mi barrio los pelaos se ponen a jugar y estudiar y otros con sus saiz (novias)”.

Juanito 12 años

“..estudiar, varias veces cansan se tiran a la marea o trabajan”.

Orlando 9 años

“..bueno yo no se, por donde vivo creo que a estudiar y otros a trabajar, es que casi no salgo mis papas no les gusta”.

Ana 9 años.

“..por mi barrio hay de todo hay pelaitos que se mantienen robando, otros trabajando y también hay pelados que trabajan pa unos guerrillos y otros pa unos manes malosos”,

Richar 10 años

Las actividades a las que se dedican los niños en sus barrios de origen son diversas, por ejemplo en el barrio de Juanito, los niños de su edad se dedican a jugar, a estudiar y a visitar a sus novias; mientras que en el barrio donde vive Orlando los niños se dedican a diversas actividades entre las que destaca el juego, disfrutar de las aguas de bajamar y trabajar.

Finalmente Richard, otro niño en situación de calle abordado, denuncia que varios de los niños, niñas y adolescentes del sector donde vive, se encuentran vinculados a los actores armados al margen de la ley, otros se dedican al ejercicio del robo y algunos se dedican a trabajar, lo cual es una muestra del nivel de vulnerabilidad en el que se encuentran los niños, niñas y adolescentes del barrio San José.

De esta manera, se encuentra que en términos generales los niños en situación en calle utilizan diversas formas de acceso los espacios de sus barrios, algunos de los cuales los dedican a recreación, otros a pensarse las posibilidades de obtener recursos mediante diferentes modalidades como la realización de oficios varios, robo y participación en actividades propias de diferentes actores armados ilegales que les permita subsistir a ellos y a sus familiares.

Fue así como se indagó acerca del tiempo de permanencia de los niños en el sector de la Plazoleta del Pascual, entendiendo que de acuerdo con el tiempo de permanencia en el lugar, desarrollan diversas estrategias tanto para generar recursos económicos como para convivir con amigos, compañeros de labores y otros actores que interactúan en el mismo escenario:

“... a ver yo tengo de estar por acá más o menos como 8 meses y creo que aquí la pasa uno bien [...] y es que como en mi casa no pasa nada yo acá me vengo y me reúno mi plata”.

Juanito 12 años

“.. desde los 7 años que me trajo un compa de la calle pues como somos pobres y uno quería tener con que darse sus gustos.”.

Orlando 9 años

“.. bueno nosotros somos de Cartago valle, y cuando llegamos no tenia escuela así que me traían para cuidarme y no me quedara sola en la casa, ya que todos trabajaban yo tenía 7 años cuando nos vinimos de Cartago”.

Ana 9 años.

El tiempo de permanencia de los niños en la plazoleta del Colegio Pascual de Andagoya es diferenciado, Juanito plantea que lleva aproximadamente 8 meses, Orlando 2 años, y Ana 2 años, las motivaciones son diversas, puesto que para el primero de los niños el asunto fundamental por el cual permanece en este sector es porque realiza labores productivas de manera informal, lo cual le llena de satisfacción; mientras que Orlando porque ahí puede realizar algún trabajo productivo y percibir ingresos; por su parte Ana, se vinculó a la permanencia en calle porque sus padres cuando arribaron a Buenaventura preferían llevarla consigo a su sitio de trabajo, para que les acompañase y no se quedara sola.

Otro de los aspectos que se consideró necesario cuantificar fue el relativo a las horas y días de permanencia de los niños en la Plazoleta del Colegio Pascual de Andagoya; de esta forma, se procedió a indagar a cada uno de los niños, comenzando con Juanito quien argumentó:

“..bueno yo solo permanezco por acá los fines de semana todo el día y me rebusco y me divierto”.

Juanito 12 años

“..no se cuando a veces toda la mañana, lo que me demore vendiendo todos los dulces para venderlos hay días que permanezco todo el día y llego al barrio como a las 7:00 pm”.

Orlando 9 años

“..bueno después que hago las tareas en la casa mi abuelito me trae para que le ayude a mis papas. Normalmente vengo a las 3: 30 pm hasta que terminamos de vender las frutas y los jugos a los colectivos o las personas que pasan”.

Ana 9 años.

En este sentido, Juanito hace la salvedad que solo permanece en la Plazoleta del Pascual los fines de semana durante todo el día, lo cual muestra que no permanece habitualmente en el sector, pero cuando lo hace es de forma intensiva, pues la jornada que permanece es de largas horas, en las cuales realiza tanto actividades productivas, como de diversión.

Por su parte, Orlando permanece en el lugar de manera diferenciada, esto es mientras vende los dulces que lleva para comercializar lo cual en ocasiones requiere menos horas y en otras ocasiones un periodo más prolongado. En este orden, los días que más tiempo permanece en la plazoleta del Pascual es de aproximadamente diez horas, entre las nueve de la mañana y las siete de la noche, se observa que este niño no tiene un horario estable de permanencia en el sector pues como vende dulces en ocasiones su paso es diferenciado puesto que hay días en los cuales su permanencia es amplia pues no todos los días presenta iguales volúmenes y frecuencias de ventas para sus dulces, esto ocasiona que en ocasiones no asista a un aulas de clase, si no que permanezca en la calle.

A su vez, Ana expresa algo importante para conocer uno de los motivos por los cuales permanece en la calle, con sus padres, y es que es un compromiso habitual que tiene de ayudar a sus padres en las horas de la tarde.

Lo anterior puede ser analizado a partir de los aportes de Iglesias (1997) quien plantea que *“los niños de la calle forman parte del paisaje urbano de todas las ciudades del mundo”*. Señala además que un porcentaje cercano al 90 % de estos niños en situación de calle se ven obligados a trabajar para asegurar su propia subsistencia y eso implica que en ocasiones tengan que llevar a cabo una jornada laboral de unas 10 horas al día.

De acuerdo con las entrevistas, los niños que permanecen en calle establecen dialogo con sus familiares y otras personas con las cuales han establecido relaciones de alianza y solidaridad. Es decir que los niños en situación en calle suelen elegir, además de sus padres con personas que tienen algún significado en sus vidas como se aprecia en los relatos:

“... Yo permanezco con mi papá y Rosita la hija del señor que yo le ayudo con la venta de frutas,...yo me entiendo bien con Rosita, y el papá, pues ellos son gente colaboradora y que se portan bien conmigo cuando uno lo necesita... y por eso me gusta mucho hablar con Rosita, mi papá y el señor de las frutas algunas veces”.

Juanito 12 años

“... acá se reúnen a recochar pero yo no me uno, a mi me gusta trabajar solo con Camilo, el grupo tiene mucha recocha, ... aquí en esta esquina, me entiendo bien con los que me tratan bien, con aquellos que lo traen a uno con la doble no ve, yo no me dejo de nadie, y usted sabe aquí como hay gente bien también hay gente muy mala que todo lo quieren para ellos... por eso prefiero botar corriente con Camilo y Pepe”.

Orlando 9 años

“...yo permanezco con mi mamá o mi papá, y si no me paso al negocio de al frente y hablo con Luisa y su hermano cuando va,... me siento bien, porque mi papá dice que los mayores y a la clientela hay que respetarse, para que vuelvan y se vuelvan clientes fieles, con mis amiguitos del colegio me la llevo muy bien, porque jugamos y cuando hago tareas en sus casas me divierto mucho, pero de todos Adriana

es mi mejor amiga... yo me siento muy a gusto con mis papas, Adriana, el papá de ella y los clientes que pasan”.

Ana 9 años.

Como se aprecia en los relatos, de los niños entrevistados, estos permanecen en el sector de la Plazoleta del Pascual, y Juanito suele ubicarse al lado de su padre, y en ocasiones permanece con uno de los vendedores aledaños al puesto de frutas de su padre, con los cuales ha hecho amistad y les colabora en las ventas, además mantiene buena comunicación con dos personas en el sector donde permanece, la plazoleta del Pascual, una niña (Rosita) y un señor que vende frutas; con ellos Juanito ha logrado establecer lazos de solidaridad en la vida cotidiana.

A su vez Orlando asegura que en ese espacio del la plazoleta o el semáforo del Pascual hay casos en que las personas que allí laboran en ventas ambulantes lo tratan bien pero también hay quienes precisamente le incomodan, asegura que prefiere permanecer y trabajar en compañía de otro adolescente, Camilo, con quien ha entablado una amistad firme y con quien comparte buen tiempo en sus labores habituales.

Por su parte Ana plantea que sus relaciones con otras personas se fundamentan en el respeto que le han inculcado sus padres hacia los demás, tanto en el colegio como en el sitio de trabajo de ellos y su espacio vital, asimismo asegura que tiene una amiga que se llama Adriana con quien mantiene interacciones estratégicas y solidarias que permiten llevar a cabo alianzas, además de otras relaciones que contribuyen al mejor estar en este espacio en el que se presentan relaciones de competencia pero también de solidaridad, de acuerdo con las pautas de interacción que se encuentren mediando.

Lo anterior puede ser interpretado a través de los planteamientos de Blúmer (1982), quien argumenta que los seres humanos construyen una serie de significados, a partir de la interacción, lo cual les permite adquirir y construir información e ideas de sus propias experiencias, además de las otras personas con quienes comparten sentimientos, códigos y emociones; aspectos que les permite conocer distintas particularidades los demás, a través del intercambio de símbolos, sin los cuales las acciones y el pensamiento del sujeto serían totalmente limitados.

De esta forma, las pautas de interacción, constituyen lineamientos informales mediante los cuales se regulan las conductas y las acciones reciprocas de los habitantes de la calle, sean estos habituales o transitorios, mediante las cuales se pueden generar ambientes de convivencia más satisfactorios, y se comienzan a estructurar desde el seno familiar, por ello se hizo referencia a las pautas de interacción en el seno de la familia.

Sobre esta situación Ruiz (2008) argumenta que los niños encuentran en la calle, en los semáforos en las esquinas diferentes situaciones que los llevan a tener aprendizajes para la vida, pues estos espacios constituyen escenarios de construcción de significados; en ellos se pueden construir relaciones solidarias, pero también relaciones de competencia pues el espacio urbano es un espacio calculado de forma racional y en ocasiones irracional pues lo único que lo legitima es la búsqueda de la supervivencia y en este espacio los sujetos sean niños, adolescentes o adultos buscan prolongar su existencia a cualquier precio.

En este orden, se entiende que la calle o el semáforo constituye un espacio o escenario donde se construyen relaciones de solidaridad y de competencia a través de los cuales los niños y niñas van construyendo significados y se van adaptando a una sociedad altamente mediada por la competencia y la búsqueda de la supervivencia que presenta matices de solidaridad pero también de individualismo.

De ahí que niños como Juanito se identifica más con los elementos solidarios que se presentan en la plazoleta, mientras que en el relato de Orlando se identifican los elementos de competencia, solidaridad e individualismo, que hacen de este espacio vital -semáforo del Pascual- un espacio de aprendizajes en los cuales el niño aprende a ser solidario pero también que hay momentos en los cuales considera que es preferible dudar de los demás.

En cuanto a la manera en que los niños se sienten en la calle o semáforo se pudo encontrar que,

“...bien me distraigo mucho, porque veo cosas nuevas”.

Juanito 12 años

“..la relación pues es buena porque allí puedo realizar todo lo que en mi casa no puedo, por eso prefiero estar ahí para que no me jodan y en la calle por lo menos la gente lo reconoce a uno”.

Orlando 9 años

“...vendiendo en el semáforo me siento bien, porque estoy con mis padres y porque las calles de mi barrio son más inseguras, por eso mi papá no le gusta que yo salga porque dice que las calles están peligrosas, a veces me deja jugar con Adriana la niña del frente, pero no mucho, dice que uno debe estar en su casa y no en las casas ajenas”.

Ana 9 años.

Los niños en situación en calle, plantean que permanecer en la calle constituye para ellos algo significativo en la medida en que les garantiza desestresarse de las vivencias de sus espacios cotidianos, especialmente para Orlando quien considera que en el semáforo puede llevar a cabo acciones que le son vedadas

en sus hogares; igualmente, Ana considera que al permanecer en el semáforo se siente bien en la medida que se encuentra cerca de sus padres además de que las calles de su barrio son inseguras.

Lo argumentado por los niños entrevistados puede ser interpretado de acuerdo con Mead (1993), quien permite entender que cuando un niño adopta la actitud del otro puede establecer relaciones de reciprocidad, de confianza y seguridad en el lugar o espacio de interacción, aspectos que les permite llevar a cabo relaciones más satisfactorias. De hecho, los niños que aprenden a relacionarse satisfactoriamente pueden llevar a cabo mejores posibilidades de sobrevivir en espacios vitales como la calle.

Al respecto, Ruiz (2008) argumenta que los niños que permanecen en calle suelen sentirse bien en este medio porque en sus hogares las relaciones familiares son estresantes, pues se les niega tiempo para el diálogo para compartir en familia, además los hogares no son tan seguros, sobre todo en casos donde las viviendas permanecen sin los padres o cuando estos generan actos de violencia que pueden poner en peligro su integridad física.

En este orden, se puede señalar que Orlando pertenece a ese grupo de niños que prefiere disfrutar de vender sus dulces en la calle a permanecer en el hogar después de su jornada escolar, pues la calle le asegura recursos económicos y en cierta medida reconocimiento, puesto que hay hogares en los cuales a los niños no se les presta atención, por tal razón ellos suelen buscar en el espacio público, lo que se les niega en el espacio privado de la familia.

Así mismo, se indagó acerca de la utilización que los niños en situación en calle le dan al dinero que obtienen por sus actividades, lo cual deja en claro un aspecto significativo en cuanto a la relación entre situación en calle de los niños en función de la familia como se puede apreciar a través de los relatos:

“..no pues mire yo lo que gano saco pa’ las cosas de la casa y mis recreos del colegio”.

Juanito 12 años

“..yo de lo que gano le doy a mi mamá y a mi abuela porque mi papá nunca tiene plata y con lo que me queda me compro las cosas, y yo compro mis desayunos “mortadela plátano la fritanga que vende doña Juana pues”.

Orlando 9 años

“..por acompañarlos en las tardes en el trabajo, mis papás me dan plata para que la meta en la alcancía y con eso comprame los patines, y con las monedas que me quedan compro mecatos o juguetes aquí en el baratillo. Además le compro regalitos a mis abuelos y mi hermana que me quiere mucho”.

Ana 9 años.

En torno a lo anterior es preciso señalar que dos de los tres niños entrevistados, con los ingresos de su trabajo contribuyen de manera significativa a los gastos de manutención del hogar, mientras que la tercera entrevistada aclara que simplemente acompaña a sus padres a su labor posterior la salida del colegio. De esta forma se observan al menos dos categorías de trabajo infantil de los niños en situación en calle, entendiendo según la OIT, (1996) que el Trabajo infantil, constituye:

Toda actividad económica llevada a cabo por personas menores de 15 años de edad, sin importar el status ocupacional (trabajo asalariado, trabajo independiente, trabajo familiar no remunerado, etc.), lo cual no incluye los quehaceres de los niños y niñas al interior del hogar realizados en su propio hogar.

Excepto donde los quehaceres del hogar puedan ser considerados una actividad económica –como, por ejemplo, cuando un niño dedica todo su tiempo a estos quehaceres para que sus padres puedan trabajar fuera del hogar, y ello signifique privarlo de la posibilidad de ir a la escuela (OIT, 1996).

En este sentido, los casos de Juanito y Orlando corresponderían a trabajo infantil, mientras que en el caso de Ana no necesariamente corresponde a dicha categoría, de acuerdo con las especificaciones técnicas de la OIT, pues este caso obedece a una inducción a los aprendizajes del ejercicio comercial pero los ingresos para el sustento de los integrantes del hogar, proviene del trabajo de los padres.

A continuación se procedió a profundizar respecto a las actividades productivas de los niños en situación en calle, con el fin de averiguar si se encontraban trabajando para alguien en especial o si lo hacen por su propia cuenta.

“..si yo trabajo con mi papá y para mí”.

Juanito 12 años

“..no pues que le digo a mí me da mucho pesar de mi mama y de mi abuela, y pues además mi abuela me compra los mecatos, y yo les doy la mitad de lo que gano y lo demás que trabaje bueno eso es pa mí”.

Orlando 9 años

“..yo le ayudo a mi papá y mi mamá”.

Ana 9 años

Las afirmaciones anteriores de los niños en situación en calle que fueron entrevistados, permiten entender que la situación de estos, se encuentra

estrechamente relacionado con otras condiciones socioeconómicas, que afrontan sus familias, aspecto que permite comprender los móviles del ejercicio de callejerización³ por parte de los niños como la búsqueda de un escenario que les permita generar ingresos para contribuir al sostenimiento familiar, lo cual se muestre en los marcadores del discurso de los niños e incluso de los padres, quienes a menudo suelen afirmar “*es que somos pobres*”, figura que opera como constructo racional, legitimante de la incursión de los niños y niñas en la calle y su ejercicio del trabajo informal.

En síntesis, cuando se hace referencia a las estrategias de supervivencia corresponde ante todo a las formas que los niños en situación en calle llevan a cabo acciones que les permite generar un ambiente de interacción satisfactorio, eso es que les permita relacionarse de forma adecuada con los demás en ese espacio vital y que además les permitan generar unos ingresos en el marco de actividades económicas de carácter informal, en las cuales no se manejan tiempos u horarios estrictos, e igualmente sus ingresos no son constantes, es decir fluctúan de acuerdo con el comportamiento del mercado, por ejemplo quienes venden jugos les va mejor en días soleados, quienes lavan carros, prefieren los días lluviosos, quienes cargan mercados presentan mejores ingresos los fines de mes.

De otra parte, hay niños que solamente realizan una actividad productiva como Orlando, mientras que Juanito alterna actividades entre vender jugos con su padre y vender frutas de un tercero. Estas estrategias permiten que los niños se sientan útiles para sus familias, que generalmente se caracterizan por percibir escasos recursos, y de paso se constituye en otra forma de uso de tiempo libre,

³ Ver a Taracena Ruiz, Elvia (2010). Hacia una caracterización psico-social del fenómeno de callejerización. disponible en : Rev.latinoam.cienc.soc.niñezjuv 8(1): 393-409, 2010 <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

según ellos de manera productiva en la medida en que a través de estas pueden generar ingresos tanto para ellos, como para contribuir a los ingresos familiares.

Así mismo se indagó con los niños entrevistados, lo que estos comprenden por supervivencia, como se puede ver a continuación,

“..saber hacer algo en la vida para que no le falte la plata ni la comida ni la ropa...que son formas de salir adelante”..”.

Juanito 12 años

“..es no tenerle miedo a nadie, ser valiente, buscarse uno mismo sus cosas, trabajar duro pa no tener que roba, ni andar pidiendo plata por las calle, yo prefiero trabajar a tener que andar robando o pidiendo oyó... la relación es que todo esta entrelazao pues en cuando uno esta en la calle parado debajo del semáforo está consiguiendo dinero para compra lo de uno, para no estar mendigando y poder sobre vivir en este mundo. Así que si uno consigue plata en la calle tiene oportunidad de sobre vivir”..!”.

Orlando 9 años

“..bueno sobrevivir en el colegio dicen que es hacer algo que le permitan estudiar comer y vestirse todo los días. Pero mi amigo Andrés dice que sobrevivir es uno no dejarse que otras personas le quiten lo que uno tiene porque si no uno se muere... pues creo que la relación es que en la calle se debe hacer de todo, como trabajar para poder sobrevivir”.

La reflexión de los niños en torno a la calle como espacio de búsqueda de la supervivencia es rica en aspectos interactivos y relacionales, pues el niño, como

otros organismos vivientes, dependen de otros, que entran en competencia o cooperación en unos espacios compartidos, significa planear estrategias, desarrollar la creatividad para llevar a cabo actividades, establecer relaciones horizontales con otros niños de su edad, relacionarse con los mayores y aprender de las experiencias por difíciles que estas sean.

De ahí la importancia que se le vio a la evaluación que los niños hicieran respecto a sus experiencias en la calle como espacio de supervivencia, estas fueron las reflexiones:

“... pues a trabajar como mi papá y todos lo que buscan pa la papa”.

Juanito 12 años

“... a no dejármela montar de nadie a conseguirme mi propia platica, a andar solo en la calle y que no me pase nada, en la calle aprendí a ser un hombre “estudio, trabajo le doy a mi mama”.

Orlando 9 años

“...que el trabajo es la oportunidad para salir adelante, que el trabajo no es deshonrar, además que uno debe ser amable con los clientes para que vuelvan, además si vuelven trae dinero para comprar las cosas de la casa, así uno no aguanta hambre y sobreviene a lo que venga”.

Ana 9 años.

Como se puede encontrar en los relatos, los aprendizajes de los niños en situación en calle se encuentran ligados a la posibilidad de generar unos ingresos, a aprender a relacionarse con los demás y a ser creativos, e incluso a aprender con

quien relacionarse y evitar peligros, pues para los niños la calle se convierte en un espacio de vivencia de aventuras donde ellos se convierten en protagonistas en todo el sentido de la palabra, pues derrochan fuerzas, alegría, y otras emociones que los hacen sentir fuertes y dueños de su propio destino.

Esto implica que los niños y niñas en situación en calle vivan su vida de manera particular, que vayan por la calle asumiendo retos y riesgos que en algunos casos les quede difícil superar, y por tanto se agudice su situación de vulnerabilidad mientras que otros niños y niñas puedan adecuarse gradualmente a las exigencias que el entorno les permite salir adelante y alcanzar un dominio significativo respecto a la calle.

En concordancia con lo anterior, se indagó respecto al significado final que le encuentran los niños y niña frente a la calle o semáforo en el cual permanecen, lo cual arrojó diferentes opiniones de acuerdo con las experiencias vividas y las responsabilidades que tienen los niños al interior de sus hogares como se puede detallar en los fragmentos de entrevistas correspondientes,

“..ninguna pues yo solo estoy en la calle porque necesito plata o cuando estoy aburrido en la casa salgo a buscar que hacer”.

Juanito 12 años

“..no me gusta estar acá solo lo hago para conseguir mi plata, me gusta mi Lleras, allá canto, bailo y la paso bien”.

Orlando 9 años

“..bueno la calle es un sitio para divertirse aunque a mi casi no me dejan, pero mi papa dice que gracias a que trabajamos aquí es que podemos comer y vestir y yo ir al colegio y comprarme mis muñecas”.

Ana 9 años.

En orden de lo anterior, se pudo encontrar inicialmente que Juanito considera la calle como un espacio de oportunidades que le permite conseguir recursos económicos y como lugar de escape ante las dificultades o malestares que en ocasiones siente cuando permanece en su casa.

Algo parecido ocurre con Orlando quien prefiere las calles del Barrio Lleras, pues se identifica más con ellas es su espacio natural de manera informal, posterior a la entrevista, señaló que detesta permanecer en la calle porque en ella se presentan múltiples problemas y que el semáforo lo ve como un espacio que le permite generar los recursos que necesita para satisfacer algunas de sus necesidades.

Igualmente, se entiende que no siempre los niños no se identifican totalmente con los sitios en los que permanecen, pues hay casos en los que los niños se identifican con unos espacios de calle, y no con otros, y la identidad con el espacio se encuentra mediada por las relaciones de afinidad con otras personas con las cuales comparten los espacios, pero hay casos donde en estos escenarios hay competencia y tensiones lo cual no se da en aquellos espacios que son conjuntamente contruidos con los grupos de pares.

Ana, a su vez considera que la calle es un espacio para divertirse y hace referencia al padre para quien la calle es el espacio en el cuál pueden obtener los recursos para la subsistencia de la familia.

En efecto para ampliar lo anterior, Ana encuentra en torno a la calle tres aspectos significativos que le dan sentido a su permanencia en esta al igual que a las interacciones que establece con sus padres y amigos en ella, el primero la posibilidad de establecer lazos de amistad, el segundo, la posibilidad de generar ingresos para su familia y la tercera poder tener la posibilidad de comprar elementos de su prioridad, lo cual es compartido por otros niños como Diego, un niño de 13 años, quien también permanece en inmediaciones de la plazoleta del

Pascual, quien va más allá, puesto que considera que la calle es su hogar, pues detesta que sus padres le den órdenes e igualmente odia el espacio escolar, considerando además que es en el semáforo que se provee de los recursos para “darse sus lujos”; es decir, para comprar lo que él quiere en su dimensión como niño, entendiendo que los lujos es ahorrar para comprarse una comida que le guste, para una correa, un buzo, y no obedece al significado que los adultos le otorgan al concepto de lujo,

En cuanto a las reglas que se establecen entre quienes permanecen en este sector se pudo encontrar varios aspectos significativos

“.. si nosotros acordamos que hay algunas reglas como no quitarle la venta a nadie ni los clientes”.

Juanito 12 años

“.. no pero pues si yo le estoy vendiendo a alguien los otros no se pueden acercar, esto es el que lo ve primero”.

Orlando 9 años

“..yo veo que todos se ayuda, además con los clientes fijos de unos los otros no tratan de quitárselos, y como dicen todos el respeto ante todo”.

Ana 9 años.

En cuanto a las normas que se establecen entre los niños que permanecen habitualmente en calle, se puede señalar que son de orden informal, pues no están escritas sino que obedecen a códigos de conducta interiorizados a través de la permanencia de los niños en este sector. De esta manera, se entiende que la convivencia entre estos niños se encuentra mediada por el respeto de estos hacia los pactos de interacción.

Al respecto, Saucedo y Taracena (2011: 279), argumentan que para quienes habitualmente permanecen en calle, los espacios de la ciudad constituyen “escenarios de producción simbólica”, puesto que los sujetos comparten significados y socializan diferencias, lo cual corresponde a diferentes formas de relacionarse con el otro, en este caso, la. De ahí que tanto las interacciones como la construcción de sentido son diferenciados tal como lo muestran los interaccionistas, quienes admiten que la situación de interacción, obedece a unas lógicas, culturales y sociales que rigen las diferentes formas de convivencia del sujeto, de ahí que espacios como el de la plazoleta del Pascual se erigen en un espacio, donde se encuentran presente distintas significaciones, y las normas de conducta tienden a elaborarse en función de cómo se relacionan los niños que habitualmente permanecen en calle entre sí y con las personas mayores que ahí se encuentran.

Igualmente se indagó respecto a cómo hacen los niños que permanecen en este sector de la plazoleta del Pascual para resolver malos entendidos y otras dificultades lo cual arrojó las siguientes apreciaciones,

“..la verdad, pocas veces hay dificultades, pero hay varias formas como eso se resuelve, se habla con el otro y si la cosa se pone caliente, se resuelve a los puños”.

Juanito 12 años

“..el que se mete con uno, uno lo ataca acá nadie se mete con nadie por que si usted se deja pegar o se la deja montar se jode”.

Orlando 9 años

“..eso cuando se complican las cosas los muchachos se dan hasta puños”.

Ana 9 años

Como se puede ver, las calles en este caso la plazoleta del Pascual, se convierten no solo en espacio en el que los niños generan ingresos que les permite subsistir sino que además se convierte en un espacio generador de inquietudes, incertidumbres y tensiones que los niños en ocasiones suelen expresar, pero en otras no pues como plantean Berger y Luckmann. Op. Cit. (p.169), los niños suelen interactuar con otras personas en espacios diferenciados y a partir de ahí van elaborando sus propios sentidos de sí mismos y de los demás construyendo su propia realidad.

En este sentido, los niños en situación en calle, a través de sus relatos muestran que en esta deben asumir riesgos y adaptarse de modo que les permita sobrevivir de una manera “relativamente satisfactoria”, pues los niños que permanecen habitualmente en la calle suelen reunirse en grupos de pares que complementan las funciones familiares y como en el caso de los niños que participaron de la investigación, contribuyen al sustento económico de las familias, aunque se ponga en riesgo su integridad física y emocional. De otra parte, se puede ver que los niños manejan una lógica diferenciada frente al conflicto puesto que entre los niños entrevistados se encontró que los niños suelen reaccionar de manera particular ante actitudes, comportamientos y acciones específicas de otros niños y personas que habitualmente permanecen en calle. Y dichas reacciones se encuentran asociadas a los distintos intereses que son específicos en cuanto a género y estratificación socioeconómica, puesto que se observa que los niños que pertenecen a barrios en los cuales se han socializado en medio de la marginalidad y la exclusión tienden a desarrollar elementos reactivos y no proactivos frente a las dificultades que suelen presentarse en la calle como escenario de interacción social.

En lo relativo a las dificultades que los niños han afrontado en el sitio de permanencia, se encontró que,

“..no ninguno porque mantengo en lo mismo trabajando”.

Juanito 12 años

”..me enfermo mucho por el aguacero, y al principio estos manes no me dejaban vender dulces, seés como si esto fuera de ellos”.

Orlando 9 años

”..al comienzo no querían que mi papá vendiera y nadie nos hablaba, pero después nos hicimos amigos y todo marcha bien, las dificultades a veces son con las lluvias que hace que nos recojamos antes de vender todo”.

Ana 9 años.

Los relatos muestran que las condiciones de ubicación en la calle, suelen ocasionar no solo en los niños sino en los mayores que tratan de ubicarse en espacios específicos suelen ser vistos por los demás vendedores como una competencia, como una amenaza para sus intereses e ingresos, lo que genera una serie de dificultades que se resuelven en el día a día, en ocasiones de manera tensa, otras de forma asertiva, pero que al final contribuye a que se presente un nivel alto de la ocupación del espacio público en sectores como el del semáforo y plazoleta del colegio Pascual de Andagoya.

Al respecto, Rodrigues (1994) plantea que en la sociedad contemporánea, los espacios públicos generalmente tienden a ser ocupados por parte de quienes carecen de medios, tierra o espacios productivos, lo cual genera múltiples tensiones y malestares sociales pues la población que se encuentran en mejores condiciones socioeconómicas, los ve como una amenaza para la estabilidad del orden y la seguridad, mientras que quienes permanecen se apropian del espacio de diferentes formas, en algunos casos, la apropiación se da de manera,

ocasional, mientras que en otras se presenta de forma permanente, lo que genera múltiples situaciones de conflicto.

Finalmente, se puede señalar que si bien los niños que formaron parte del proceso de investigación, utilizan el trabajo como una estrategia de supervivencia en las calle , trabajan bajo supervisión de sus padres, esto no deja de constituirse en un elemento que tiende a generar malestar social, puesto que a temprana edad, los niños deben estar dedicados a otras labores propias de su edad, tales como las prácticas lúdicas, culturales, deportivas entre otros, de ahí que la presencia de un niño en la calle tiende a generar resultados caóticos.

CONCLUSIONES

La situación en calle en el caso de la presente investigación se encuentra históricamente ligada a dos aspectos como son las dinámicas que viven las familias bonaverences, que a edades más tempranas los niños encuentren en la calle espacios de socialización con una influencia significativa en la vida y construcción de la identidad, quiénes usan los espacios públicos, no solo para disfrutar su tiempo libre, sino para hacer de este un lugar en el cual llevan a cabo diferentes actividades productivas.

En cuanto a la caracterización socio demográfica, es preciso considerar que estos al igual que otros niños que permanecen en las calles de Buenaventura, provienen de los barrios con mayor nivel de vulnerabilidad, estratos socioeconómicos 1 y 2 en los cuales las familias tienden a vivir de manera particular cada día, pues carecen de un empleo o de los medios que les permita proyectarse a largo plazo, de ahí que estos niños tengan una perspectiva de corto plazo; es decir, vivir el aquí y el ahora, más que preocupados por un futuro; pues algunos van de acá para allá de manera vertiginosa, mientras otros, suelen viajar en tiempos y vehículos imaginarios al ver como algunos vehículos costosos pasan raudos frente a sus miradas; pues la calle es un espacio en el que se sobrevive, pero también es ese escenario donde los niños suelen también comenzar a soñar con otros porvenires, otras posibilidades de vida distantes de sus familias y lejanas de los libros y cuadernos.

De igual forma se puede señalar que los niños y niñas en situación en calle que permanecen en la plazoleta del Pascual, suelen permanecer un tiempo considerable en las calles de sus barrios, realizando diversas actividades entre las que se destacan la realización de mandados a vecinos, jugar en las maquinas tragamonedas que suelen estar a su alcance en diferentes negocios comerciales o

simplemente apostados en las esquinas compartiendo con otros adolescentes e incluso con otros jóvenes mayores.

De esta manera se encontró que, los niños en situación en calle en la Plazoleta del Pascual, acompañan a sus padres y realizan distintas estrategias como venta de frutas y jugos y ayudar a cargar mercados a quienes transitan por la zona comercial, generalmente provienen de los barrios aledaños al bajamar y a otros barrios marginales de la zona continental, pertenecen a familias consideradas como vulnerables, es decir de los niveles inferiores del Sisbén e incluso en situación de desplazamiento, sus ingresos económicos suelen distribuirlos en la compra de objetos personales y entregando una parte de sus recursos a sus madres o cuidadoras.

De otra parte, respecto a las pautas de interacción entre los niños en situación en calle, es necesario comprender que para un número considerable de niños y niñas, la calle simplemente se convierte en un espacio de libertad en la medida en que les sirve para retar el orden establecido en sus hogares y en estas, establecen múltiples tipos de relaciones con sus respectivos códigos de interacción que les permiten convivir de manera relativamente satisfactoria; para otros niños y niñas es el espacio en el cual llevan a cabo actividades de subsistencia, donde construyen sentidos, aprenden a desarrollar habilidades cognitivas y sobre todo a establecer lazos solidarios y hacer frente a las situaciones vivenciales que les aqueja. No obstante, quienes permanecen en el sector del semáforo del Pascual permanecen ahí realizando diversas labores que se orientan a la generación de ingresos.

En síntesis para los niños en situación en calle, esta se convierte en un escenario vivencial que se encuentra construido de manera emergente, donde ellos escogen libremente cuando hacer uso de esta, aunque en ocasiones la calle tienda a absorber su tiempo y sus pasos, pues la calle seduce a los niños y niñas quienes

desde temprano hasta altas horas de la noche, suelen integrarse con otros niños mediante la práctica de juegos y realización de actividades productivas; esto sucede porque en el hogar y las instituciones educativas no existen otras alternativas más seductoras, es decir otras actividades que les llame la atención y que les permita hacer uso diferente del tiempo libre y disfrutar diferentes experiencias a las de permanecer en la calle, que los lleve a realizar otros recorridos, a tener otras vivencias, que les permita adquirir otros modelos de pensamiento y acción acordes a sus requerimientos y potencialidades.

En lo concerniente a las estrategias de supervivencia que utilizan los niños y niñas en situación en calle, se pudo encontrar que tanto los niños como la niña entrevistada suelen desarrollar aprendizajes significativos asociados a la posibilidad de generar ingresos, aprender a relacionarse con los demás y ser creativos, e incluso aprender con quien relacionarse y evitar peligros, pues para los niños, la calle se convierte en un espacio de vivencia de aventuras donde ellos se convierten en protagonistas en todo el sentido de la palabra, pues derrochan fuerzas, alegría, y otras emociones que los hacen sentir fuertes y dueños de su propio destino.

Esto implica que los niños y niñas en situación de calle vivan su vida de manera particular, que vayan por la calle asumiendo retos y riesgos que en algunos casos les quede difícil superar, y por tanto se agudice su situación de vulnerabilidad mientras que otros niños y niñas puedan adecuarse gradualmente a las exigencias que el entorno les permite salir adelante y alcanzar un dominio significativo respecto a la calle. De otra parte, la situación de vida en calle, es de tensión para los niños, pero también les permite ir adquiriendo unas destrezas frente a lo que implica subsistir en una comunidad en la cual se requiere desplegar estrategias de supervivencia que permitan al individuo hacer frente a los acontecimientos de la vida cotidiana.

Finalmente, la investigación sobre los niños en situación en calle, fue significativa en la medida en que permitió conocer diferentes aspectos de sus realidades, las cuales son diversas y obedecen a unas lógicas de vida, a unas prácticas familiares que en ocasiones tienden a reproducirse, pues los niños no se ubican en una esquina o en un semáforo porque les gusta o porque ahí sea su espacio vital; no, ellos están allí por múltiples factores entrelazados de tal forma que no pueden ser explicados de manera sencilla ni comprendidos de manera amplia con simples lecturas abstractas, por ello es preciso indagar sobre los momentos históricos en los que se presenta con mayor énfasis, la presencia de los niños en las calles, observar las dinámicas sociales, culturales y económicas en las cuales se mueven los niños y niñas; además de otros factores emocionales y familiares de diferente índole.

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía Mayor de Bogotá - DANE (2000). Mujeres con hijos habitantes de la calle. Bogotá.

Alcaldía de Cali - DANE - Fundación FES. (2005). Censo Sectorial de Habitantes de y en la Calle, para la ciudad de Santiago de Cali.

BANCHS, Rodríguez María Auxiliadora (2000) En Aproximaciones procesuales y Estructurales al estudio de las representaciones Sociales. Volumen # 9. Pág. 3-13-15.

BALEATO, Paula (2005), Ponencia Intercalle, Seminario 10 años, Montevideo Uruguay

BERGER, Peter y Thomas Luckmann (1968), La construcción social de la realidad. . Buenos Aires, Amorrortu.

BLUMER, Herbert (1982), El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método. Barcelona Hora D.L.

Brasilian center for child Hood and adolescence) (CBLA), (1993)

CARABAÑA, Julio y Lamo de Espinosa, Emilio (1991). La teoría social del interaccionismo simbólico. Revista Española de investigaciones sociológicas, n. 55 (1991), pp. 159-204.

CORBELLA, Roig Joan (1995). Descubrir la psicología. Volumen 8. Barcelona. Ed. folio.

EDMUND Marc y Dominique Ricard (1992). La Interacción Social, Cultura y Comunicación. España, Ed, paidós Pág. 207.

FICHTER, Joseph h. (1994) Sociología: Barcelona, Editorial Herder, p 221.

FORSELLEDO, Ariel Gustavo (2002), "NIÑEZ EN SITUACIÓN DE CALLE: UN MODELO DE PREVENCIÓN DE LAS FARMACODEPENDENCIAS BASADO EN LOS DERECHOS HUMANOS". Publicación: IIN/OEA. Segunda Edición. Montevideo, (Pags. 3-4 y 16-20))

GOFFMAN, Erving (1993) La presentación de la persona en la vida cotidiana: Buenos Aires -Argentina Editorial Amorrortu.

GOFFMAN, Erving (1993), Estigma. La identidad deteriorada. Buenos Aires. Amorrortu.

HURTADO Arango, Emir y Maira Fernanda Quiñones,(2006), Buenaventura de cara a una realidad social: niños/ niñas en situación de calle. Universidad del Valle sede Pacífico año. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Trabajo de grado.

IGLESIAS Marta (2009) NIÑOS DE LA CALLE. INFANCIA DE TERCERA disponible en; <http://www.revistafusion.com/1997/num49/temac49.htm>

JODELET, Denise (1984) Representaciones Sociales: fenómenos, conceptos y teoría en Serge Moscovici. Psicología Social Paris: PUF.

KINGSLEY, Devis (1971) La Sociedad Humana, Buenos Aires, eudeba; Pág. 117.

LAMAS, Gordo, Felisa (2003), La entrevista de Trabajo Social, Conceptos y destrezas básicas, Créditos editoriales. Publicaciones puertorriqueñas. San Juan, Puerto Rico

LÓPEZ, Romo Heriberto (2008) Nuevo índice socioeconómico AMAI congreso AMI (2008), 9 de septiembre México.

LUCCHINI, Ricardo. (1996), Niño de la calle. Identidad, Sociabilidad, Droga. Barcelona: Los Libros de la Frontera,. 352 p. Nº. 28, 5 de mayo de 1997

MATURANA, Humberto (1998) La objetividad: un argumento para obligar. Santa Fe de Bogotá, Dolmen, pp. 48-56.

MAUREIRA Estrada, Fernando. El trabajo infantil: una aproximación antropológica. En publicación: Familia y Diversidad en América Latina. Estudios de casos. Robichaux, David. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Septiembre 2007. ISBN 978-987-1183-74-6 Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/robichaux/14-FerMauEstrada.pdf>

MONTOYA Arce Jaciel (2011) LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE RETORNO EN EL ESTADO DE MÉXICO: OPORTUNIDADES Y RETOS PARA EL APROVECHAMIENTO SOCIOPRODUCTIVO DE SUS CAPACIDADES Suma de Negocios, Vol. 2 N° 2: 45-62, diciembre 2011, Bogotá (Col.)

OIT-IPEC. Prevención y erradicación del trabajo infantil doméstico y de la explotación sexual comercial infantil. OIT. Chile, Colombia y Paraguay. 2007.

OFICINA DE SEGURIDAD CIUDADANA, Programa Pasos en la Calle (2003) “Diagnóstico Comunal de Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de Calle”. Temuco, Chile.

PORRO, Mendoza Sofía (2006) Infancia y desventaja social en Cuba: Propuesta de programa preventivo educativo para su inclusión social. Tesis presentada para la obtención del grado científico de Doctora. La Habana.

PORRO, Mendoza Sofía (2006), SITUACIÓN DE LA INFANCIA EN AMÉRICA LATINA. FLACSO. La Habana Cuba

POSTIC, Marcel y De Ketele, Jean Marie (1998), Observar las situaciones educativas. Ed.Narcea. Paris

RITZER, George (1993). Teoría Sociológica Contemporánea. Madrid. McGraw-Hill.

RODRÍGUEZ, Yudey (2001), Desempeño de instituciones que atienden a niños "de" y "en" la calle. Metodología y análisis de caso. Trabajo de Grado para optar al título de Magíster en Ciencias Políticas. Universidad Simón Bolívar. Caracas Venezuela. Publicado en la Revista Venezolana de Gerencia, Año 8, No. 21, 2003. pp 105-125.

RODRÍGUEZ, Mora, Yudey J. López-Zambrano, María A. (2012), Niñez en situación de calle en Venezuela. ¿Un problema público? Instituto de Investigación Universidad del Zulia (LUZ) Maracaibo- Venezuela

RODRIGUES, Breitman, Miriam (1994) La construcción social de la infancia delincuente. NUEVA SOCIEDAD NRO. 129 enero - febrero 1994, PP. 152-163

ROMERO, Alva Héctor (2009). Teoría Sociológica Interaccionismo Simbólico. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrion. Lima Perú.

RUIZ Entrena Esther (2008) Innocenti Digest 2 – Niños y Violencia. Piazza SS. Annunziata, 12 50122, Florencia, Italia

RUIZ, A. Javier Omar (2008) ¡LOS NIÑOS ESTÁN SIENDO VÍCTIMAS DE LA HOMBRÍA! Colectivo Hombres y Masculinidades. El miedo a la ternura. Revista Aula Urbana. IDEP. Bogotá.

SAUCEDO, Iván Alejandro y Bertha Elvia Taracena (2011). Habital la calle: pasos hacia una ciudadanía a partir de este espacio. . Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, 269-285.

SAUCEDO, Iván Alejandro y Taracena Bertha Elvia (2011). Habitar la calle: pasos hacia una ciudadanía a partir de este espacio. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 9, núm. 1, enero - junio, 2011, pp. 269-285. Universidad de Manizales. Manizales, Colombia.

TARACENA Ruiz, Elvia (2010) Hacia una caracterización psico-social del fenómeno de callejerización en ; Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 8, núm. 1, enero-junio, pp. 393-409 Universidad de Manizales. Manizales . Colombia

URCOLA, Marcos (2007), IDENTIDAD Y POBLACIÓN INFANTIL EN SITUACIÓN DE CALLE. Una experiencia de trabajo con niños y adolescentes en contextos sociales de pobreza Identidad colectiva: En: TEVELLA, A. M.; URCOLA, M.; DAROS, W. El caso Rosario desde las perspectivas Sociológica y Filosófica. Rosario, UNR Editora, pp. 119-162.

ANEXOS

Anexo a

Cuadro 2 MATRIZ DE OBJETIVOS, CATEGORÍAS Y PREGUNTAS

OBJETIVO	CATEGORIA	PREGUNTA
Caracterizar el nivel socioeconómico de los niños en situación de calle	Nivel socioeconómico Por nivel socioeconómico se entendió como un constructo de carácter social que pone de manifiesto una diferencia o incluso cierto nivel de homogeneidad entre el mí y los otros, lo cual se puede interpretar contrastar en la apariencia del sujeto, su lenguaje, los símbolos que utiliza, la manera de relacionarse con los demás, entre otros aspectos. En este orden, si bien la categoría analítica pareciese ser de importancia mínima en esta investigación, puede arrojar aspectos importantes respecto a los simbolismos construidos por los niños en situación	¿En qué barrio vive su familia? ¿Cómo es el barrio donde viven? ¿Con que servicios públicos cuenta la vivienda? ¿A qué actividades se dedican los niños de su edad en el barrio donde viven? ¿Puede describirnos como se encuentra conformada su familia?, ¿puede hablarnos sobre las relaciones dentro de su familia? ¿Qué actividades económicas realizan sus padres? ¿Hasta qué grado ha estudiado usted? Si esta retirado; ¿por qué se retiro del colegio? ¿Qué significado le

	de calle.	encuentra al estudio? Si tiene hermanos o hermanas mayores a que se dedican?
Establecer las estrategias de supervivencia que utilizan los niños en situación de calle	Estrategias de supervivencia: No solo las actividades propias para adquirir recursos económicos, vestuario o alimentos, que despliegan en la vida cotidiana los niños sino que además incluye las habilidades y destrezas que desarrollan los niños en situación de calle, para intercambiar contenidos simbólicos, establecer alianzas estrategias, con otros actores de la calle, que les permita hacer frente a las dificultades que se les presentan en la calle como escenario de riesgo.	¿Cuánto hace que usted permanece en este sitio? ¿Cuántas horas y que días permanece usted por acá? ¿Qué significado tiene para usted, la calle, el semáforo? ¿Para usted que es sobrevivir? ¿Qué relación encuentra en la calle, el semáforo y la supervivencia? ¿Qué actividades realiza usted cuando permanece en la calle, el semáforo? ¿Usted trabaja para alguien en especial? ¿En que utiliza el dinero que obtiene por sus actividades? ¿Qué hace usted para tener más ingresos que otros niños de su edad?
Identificar las pautas de	Pautas de interacción	¿Puede decirnos como

interacción	Corresponden a las normas o principios de interacción que manejan los niños y niñas en situación de calle para relacionarse consigo mismos, con sus compañeros (as) de calle, con las autoridades y demás personas con quienes interactúan en su vida cotidiana.	se siente usted en la calle, semáforo? ¿Existen reglas entre quienes permanecen en este sector? ¿Cuáles son las dificultades que usted ha tenido acá? ¿Cómo hacen para resolver malos entendidos y otras dificultades? ¿Con quienes permanece usted acá? ¿Con quienes conversa con mayor frecuencia? ¿Cómo se relaciona con otras personas mayores? Y, ¿Con otros niños o niñas de su edad? ¿Que ha aprendido usted acá que le sirve para sobrevivir?
-------------	--	--

Anexo b

MATRIZ DE LA ENTREVISTA: NIÑOS EN SITUACION EN CALLE PLAZOLETA DEL COLEGIO PASCUAL DE ANDAGOYA

OBJETIVO: Recopilar la información acerca de las experiencias de vida de los niños que permanecen realizando diferentes labores en este espacio vital.

¿En qué barrio vive su familia?

¿Cómo es el barrio donde viven?

¿Con que servicios públicos cuenta la vivienda?

¿A qué actividades se dedican los niños de su edad en el barrio donde viven?

¿Puede describirnos como se encuentra conformada su familia?, ¿puede hablamos sobre las relaciones dentro de su familia?

¿Qué actividades económicas realizan sus padres?

¿Hasta qué grado ha estudiado usted?

Si esta retirado; ¿por qué se retiro del colegio? ¿Qué significado le encuentra al estudio?

Si tiene hermanos o hermanas mayores a que se dedican?

¿Cuánto hace que usted permanece en este sitio?

¿Cuántas horas y que días permanece usted por acá?

¿Qué significado tiene para usted, la calle, el semáforo?

¿Para usted que es sobrevivir?

¿Qué relación encuentra en la calle, el semáforo y la sobrevivencia?

¿Qué actividades realiza usted cuando permanece en la calle, el semáforo?

¿Usted trabaja para alguien en especial?

¿En que utiliza el dinero que obtiene por sus actividades?

¿Qué hace usted para tener más ingresos que otros niños de su edad?

¿Puede decirnos como se siente usted en la calle, semáforo?

¿Existen reglas entre quienes permanecen en este sector?

¿Cuáles son las dificultades que usted ha tenido acá?

¿Cómo hacen para resolver malos entendidos y otras dificultades?

¿Con quienes permanece usted acá?

¿Con quienes conversa con mayor frecuencia?

¿Cómo se relaciona con otras personas mayores? Y, ¿Con otros niños o niñas de su edad?

¿Qué ha aprendido usted acá que le sirve para sobrevivir?

Anexo c



Foto N° , 1 Niña en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 2, Niño en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 3, Niño en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 4, Madre de niña en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 5, Niño en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 6, Niño en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 7, Niña en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 8, Niña en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 9, Niño en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 10, Niño en situación en calle tomada por las autoras.



Foto N° 11, Niño en situación en calle tomada por las autoras.

Anexo d

CUADRO DE CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN SITUACIÓN EN CALLE

ENTREVISTA	NOMBRE	EDAD	LUGAR DE RESIDENCIA	ESTRATO SOCIO ECONOMICO	NIVEL DE ESCOLARIDAD	ACTIVIDAD ECONOMICA
1	PEPE	12 Años	Barrio Muro Justin	Estrato 1	6º de bachillerato	Lavador de parabrisas de los carros y vendedor de chicles
2	ANDRES	11 Años	Barrio bajo firme por la calle 7 lenguas”.	Estrato 2	4º de Primaria	Cargador de las bolsas de las señoras , limpiador de parabrisas y otros bisssnes (negocios)”
3	JUANITO	12 Años	Barrio Muro Justin por la calle del candado	Estrato 1	Primaria	la venta de jugos y cargador de bolsas del mercado
4	Orlando	9 Años	Barrio Alberto lleras Camargo	Estrato 1	2º de primaria	Vendedor de dulces
5	Pedro (Richar)	13 Años	Barrio san José	Estrato 1	3º de primaria	Vendedor de minutos dulces, toallas, etc.
6	Ana	9 Años	Barrio Centenario	Estratos 2	3º de primaria	vender frutas y jugos